

**DE LA VIDA PRIVADA A LA VIDA PÚBLICA: LA EDUCACIÓN PARA LAS
MUJERES EN LA NORMAL NACIONAL DE SEÑORITAS DE CALI ENTRE 1979
Y 1994.**

LINA MARCELA ZEA ECHEVERRY

1439020

Trabajo de grado para optar por el título de

Licenciada en Historia

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN HISTORIA

CALI

2023

**DE LA VIDA PRIVADA A LA VIDA PÚBLICA: LA EDUCACIÓN PARA LAS
MUJERES EN LA NORMAL NACIONAL DE SEÑORITAS DE CALI ENTRE 1979
Y 1994.**

Lina Marcela Zea Echeverry

1439020

Director:

Maestro Edwin David Betancourth Cardona

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN HISTORIA
CALI
2023

AGRADECIMIENTOS.

A mi mamá, mi papá, mi hermana y mi hermano, gracias familia por el apoyo incondicional, y por la motivación en cada momento. Son mi impulso día a día.

A Leonard, gracias por la motivación y por creer en mí desde el principio.

A la Escuela Normal Farallones, gracias por haberme sembrado la semilla de la pedagogía

A mis entrevistadas, gracias por ser parte fundamental de la investigación y concederme sus valiosos testimonios. En particular a Frida Zea, por ser un ejemplo para mí.

A la Universidad del Valle, a mis docentes y compañeros, gracias por cada una de las enseñanzas y el apoyo que me han brindado.

Finalmente, a Edwin Betancourth, gracias infinitas por el gran apoyo, por la dedicación, por la entrega, por creer en mí en todo momento y levantarme cuando pensaba que no podía más. Fuiste la fuerza que necesitaba para continuar. MUCHAS GRACIAS.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	7
EL SUSTENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	15
1.1 Antecedentes.....	15
1.2 Marco Teórico.....	24
1.2.1 Microhistoria	24
1.2.2 Nueva Historia.....	25
1.2.3 Historia Social de la Educación.	27
1.2.4 Pedagogía	28
1.2.5 Género	30
1.2.6 Vida privada y vida pública.	31
2. LA REALIDAD DEL CONTEXTO EDUCATIVO.....	33
2.1 Breve Historia de la Educación en Colombia	33
2.2 La Educación de las mujeres, ¿una historia sobre la vida privada?	38
2.3 La Escuela Normal, ¿una escuela formadora de maestras?	44
2.4. La Escuela Normal en Colombia	48
2.5 Las Escuelas Normales que siguen vigentes en la ciudad de Cali.	53
2.5.1 Historia de la Escuela Normal Departamental para Varones de Cali	53
2.5.2 Escuela Normal Nacional de Señoritas de Cali.....	54
CAPÍTULO III CONTUYENDO EL CAMINO DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO. LA VOZ DE LA FUENTE PRIMARIA.	64
3.1 Reseñas de las entrevistadas.	64
3.2 Análisis de las entrevistas.	68
Ingreso a la Normal Nacional de Señoritas	68
Formación académica dentro de la Normal de Señoritas, ¿enfoque pedagógico?	72
Coyuntura de la unión de la Normal Departamental Femenina y la Normal Nacional de Señoritas de Cali.....	80
¿Cómo influyó la Normal de Señoritas en el proyecto de vida de las entrevistadas? ...	82
3.2 Reflexión final sobre las entrevistas.	87
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFÍA	92

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Escudo de la Normal Superior Santiago de Cali	53
Ilustración 2 Normal de Señoritas 1954.....	55
Ilustración 3 Diploma de una estudiante de la Normal de Señoritas.	56
Ilustración 4 Normal de Señoritas, grados 1967. Profesores de la institución.	58
Ilustración 5 Fechas importantes de la Normal Nacional de Señoritas de Cali	60
Ilustración 6 Localización y área de influencia de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali.	61
Ilustración 7 Sedes de primaria que hacen parte de la Normal Superior Farallones de Cali.	62
Ilustración 8 Preguntas de la entrevista.	67

RESUMEN

Durante mucho tiempo, la educación femenina estuvo caracterizada por la formación para ser ama de casa, el cuidado de los hijos y del esposo; cuestiones que se relacionan con la llamada *vida privada*. Sin embargo, poco a poco se fueron generando cambios que posibilitaron el surgimiento de instituciones educativas encargadas de formar mujeres, con un enfoque diferenciador, dando la posibilidad de la participación femenina dentro de la *vida pública*, catalogada históricamente como un espacio principalmente para los hombres. La Normal Nacional de Señoritas de Cali, aunque seguía supeditada a las cuestiones sociales y culturales marcadas por la religión católica, contribuyó por medio de la formación docente, para que muchas mujeres pudieran prepararse para un empleo remunerado. De ese modo, bajo una perspectiva microhistórica, se busca comprender cuáles fueron las herramientas que usó la Normal de Señoritas durante 1979 y 1994, para formar como docentes a dichas mujeres, utilizando como fuente principal el testimonio de seis mujeres que estudiaron en la institución en la época que atañe la investigación.

Palabras Claves: Escuela Normal, Educación Femenina, Pedagogía, Microhistoria, Historia Nueva.

INTRODUCCIÓN

Por mucho tiempo, la historia ha sido interpretada desde las perspectivas masculinas, invisibilizando el aporte que han tenido las mujeres dentro de cada sociedad, dejándola en un segundo plano y negando su lugar e importancia; cuestión que no fue ajena a la historia de la educación, puesto que la educación de las mujeres tuvo un desarrollo diferente a la de los hombres. En muchos lugares, las escuelas enfocadas en la educación de los hombres se desarrollaron primero que las de las mujeres, con un enfoque diferenciador entre ellas, puesto que los hombres eran educados para que pudieran adentrarse en *la vida pública*, desempeñando su lugar dentro del trabajo remunerado, la política y los espacios sociales fuera del hogar. Sin embargo, las mujeres se educaban en espacios alternos a las escuelas como la iglesia o los conventos, espacios enfocados en formar buenas amas de casa, esposas, madres que debían ejercer su labor bajo la moral cristiana que la Iglesia determinaba y dentro de espacios domésticos, es decir, la *vida privada*.¹

Poco a poco, debido a cambios sociales, culturales y principalmente políticos, fueron surgiendo escuelas específicamente para la educación de las mujeres, por medio de las cuales estas encontraban otras posibilidades de educación. Estos espacios abrieron a las mujeres un lugar dentro de la *vida pública*, permitiéndoles tener acceso a empleos y labores remuneradas, dándoles una alternativa diferente a las acostumbradas dentro de la *vida privada*.

Las Escuelas Normales para mujeres, surgieron dentro de un contexto en el que las mujeres eran encaminadas a seguir su vida como cuidadoras de la familia y el hogar. Los

¹ Nina S. de Friedemann y Mónica Espinosa Arango, «Las mujeres negras en la historia de Colombia», en *Las Mujeres en la Historia de Colombia, Mujeres y Sociedad. Tomo II.*, 1.^a ed. (Bogotá: Norma, 1995), https://unrelatode.telemedellin.tv/temporada-2/wp-content/uploads/2019/08/mujeres_2.pdf.

principios católicos seguían sentando las bases por medio de las cuales dichas escuelas debían educar. No obstante, las Normales se caracterizaron también por su énfasis pedagógico, en el cual se educaba a las mujeres para ser docentes; cuestión innovadora puesto que les dio la posibilidad a las mujeres de ejercer fuera de los espacios domésticos, como por ejemplo la participación dentro del magisterio².

La Normal Nacional de Señoritas de Cali ha sido una institución con énfasis pedagógico reconocida por su labor como educadora del género femenino durante las últimas décadas. Es por lo anterior que, en el presente trabajo investigativo, se pretende generar un reconocimiento de un espacio que nació para educar mujeres, donde se les permitía ser mujer y, además, les abrió otras posibilidades dentro de la sociedad, reivindicando su lugar en la historia.

La Normal Nacional de Señoritas de Cali,³ durante muchos años, ofreció un espacio exclusivamente para las mujeres, con una infraestructura adecuada para su formación, generando un nuevo paradigma que permitió que muchas mujeres ejercieran después como maestras. Por lo anterior, la presente monografía se plantea analizar cuáles fueron las herramientas utilizadas por la Escuela Normal Nacional de Señoritas, entre 1979 y 1994, para formar a las mujeres como docentes.

El objetivo general se centra en describir cuáles fueron las herramientas que la Escuela Normal Nacional de Señoritas de Cali, en los años ya mencionados, les

² En Colombia, el magisterio corresponde al conjunto de maestras y maestros que se encuentran vinculados a la educación pública y están al servicio del Estado.

³ La Normal Nacional de Señoritas de Cali, también será nombrada en el presente trabajo como Normal de Señoritas o Normal Nacional.

proporcionó a las estudiantes para que pudieran desempeñarse dentro de la vida pública como docentes. Aunado al objetivo general, se plantean tres específicos, los cuales buscan:

- Realizar una contextualización histórica de la educación para las mujeres teniendo en cuenta las coyunturas más relevantes.
- Examinar la educación para mujeres dentro las Escuelas Normales, como una escuela con enfoque pedagógico.
- Comprender el impacto de la educación dentro de la Normal Nacional de Señoritas, a partir de entrevistas realizadas a exalumnas.

Dentro de los antecedentes, se trabajan los textos escritos por otros autores, de los cuales se partió para realizar la presente investigación. Estos textos, desde el anteproyecto, han ido trazando el camino de la presente monografía, puesto que, se han identificado los ejes y las perspectivas de análisis más utilizadas.

Uno de los textos que se encuentra como antecedente, es la tesis realizada por Mónica Alonso y Angie Gómez, llamada *A la vanguardia de la educación femenina: las hermanas de la providencia y la fundación del primer colegio oficial de señoritas de Cali (1907-1930)*.⁴ Este trabajo es relevante puesto que toma como objeto de estudio, una institución caleña, que igual que la Normal de Señoritas, se caracterizó por la educación de las mujeres de la ciudad, siendo reconocida como “el primer colegio oficial de señoritas de Cali”. Además, la tesis llamada *Significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y del tercer semestre del ciclo complementario programa de formación complementaria de la escuela*

⁴ Mónica Alonso Ramírez y Angie Gómez Lemos, «A la vanguardia de la educación femenina: las hermanas de la providencia y la fundación del primer colegio oficial de señoritas de Cali (1907-1930)» (Cali, Universidad del Valle, 2021).

Normal Superior Farallones de Cali en 2017,⁵ representa un trabajo relevante puesto que de ella se obtuvieron datos significativos sobre la historia de la Normal de Señoritas, ya que trabaja la misma institución en otra temporalidad.

Para la revisión historiográfica de las Escuelas Normales en el país, se utilizó el artículo de “Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior”,⁶ de Aura Lisette Reyes, en el cual se hace un balance historiográfico enfocado en la Escuela Normal Superior en Colombia, con el fin de realizar un análisis basándose en trabajos de otros autores.

La revisión documental de los textos que se incluyen en los antecedentes, también abrió paso al marco teórico, en donde se plantean las categorías de análisis que le dan sustento a la presente investigación. De ese modo, en el marco teórico se analizan conceptos como *Microhistoria*, colocando como su principal exponente a Carlo Ginzburg⁷. La Microhistoria se caracteriza por analizar al objeto de estudio desde lo particular, pero sin perder de vista que se encuentra inmerso en un contexto global, que además influye en él; pues a partir de dichos elementos particulares, como en este caso lo fue la Normal de Señoritas, se pretende comprender un fenómeno histórico más amplio.⁸

⁵ Silvana Monsalve Camacho, «Significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y del tercer semestre del ciclo complementario programa de formación complementaria de la escuela Normal Superior Farallones de Cali en 2017.» (Santander de Quilichao, Universidad del Cauca, 2018), <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1070/SIGNIFICADO%20DE%20LA%20FORMACI%C3%93N%20PEDAG%C3%93GICA%20EN%20LA%20ELECCI%C3%93N%20DE%20SER%20MAESTRO%20COMO%20PROYECTO%20DE%20VIDA.pdf?sequence=1>.

⁶ Aura Lisette Reyes, «Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior», n.º 1 (2012): 34-54.

⁷ Carlo Ginzburg, «Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella» 12 (1994): 13-42.

⁸ Yésica Paola Montes y Nilce Vieira Campos Ferreira, «La educación en Colombia: mujeres en la Escuela Normal de Institutoras de Bolívar (1903-1930)», *Educação* 42, n.º 1 (28 de abril de 2017): 191-214, <https://doi.org/10.5902/1984644422326>.

Además, se abarcan conceptos como *Pedagogía*, desde su etimología hasta lo que mencionan algunos autores como Mario Díaz Villa,⁹ quien señala que la pedagogía es un concepto que se va adaptando de acuerdo a su contexto, ligado a las cuestiones sociales, culturales y educativas. El concepto de *Género*, analizado desde los planteamientos de autores como Ana Lidia García,¹⁰ y las categorías de *vida privada*, relacionando esto con la historia de las mujeres y *vida pública*, con los procesos en donde están involucrados los hombres.

La hipótesis que se plantea es que la Normal Nacional de Señoritas, durante los años que abarca esta investigación, sí les brindó diferentes herramientas a sus alumnas para que pudieran ejercer la docencia. Entre las herramientas se encuentran las asignaturas enfocadas en la pedagogía, la educación de la primera infancia y la didáctica. Además, les brindaban un acompañamiento en las prácticas, por medio de tutores, que incentivaron su vocación por la docencia y estimularon su creatividad por medio de diferentes actividades didácticas.

Se escogió a la Normal Nacional de Señoritas de Cali como objeto de estudio, con el fin de resaltar el rol de un espacio académico que marcó un precedente importante dentro del campo educativo femenino en la ciudad de Cali, se consideró relevante escoger una institución que se hubiera enfocado solo en la enseñanza de las mujeres. Aunque la Normal de Señoritas no fue la primera escuela femenina ni la única en la ciudad, sí ha tenido un

⁹ Mario Díaz Villa, «¿Qué es eso que se llama pedagogía?», *Pedagogía y Saberes*, n.º 50 (24 de diciembre de 2018): 11-28, <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9485>.

¹⁰ Ana Lidia García Peña, «De la historia de las mujeres a la historia del género», *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 31 (2016), https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html#redalyc_28150017004_ref18.

aspecto diferenciador en comparación con otras instituciones, es decir, el enfoque pedagógico, el cual aportó a la educación femenina, enfocándolas en la docencia.

Con base en los antecedentes presentados, no se encontraron textos que abarquen algún estudio sobre la institución en dicho momento, se observó que existe un vacío historiográfico sobre la Normal de Señoritas durante las décadas de los 80 y 90 del siglo XX. Con esta monografía se busca aportar un material académico que contribuya a la bibliografía sobre la Normal de Señoritas y su historia como una institución formadora de docentes a finales del siglo XX, teniendo en cuenta que falta bastante en qué ahondar.

En el marco temporal se determinó que la investigación debe partir de 1979, pues al realizar las entrevistas, se descubrió que la mayoría de las entrevistadas menciona haber entrado a estudiar a la Normal de Señoritas en dicho año, el cual coincide también con la consolidación de la unión entre la Normal Departamental femenina y la Normal Nacional de Señoritas. La temporalidad considerada para este trabajo se cierra con el año de 1994, pues fue este año en el que, por determinaciones del gobierno, la institución pasó a ser mixta, entrando lo que posibilitó el ingreso de estudiantes hombres que provenían principalmente de la Escuela Primaria Anexa.

Ahora bien, para desarrollar el presente trabajo, se empleó una metodología cualitativa, la cual se utiliza para estudiar fenómenos sociales, los cuales toman en consideración los contextos en los que ocurren:¹¹

La investigación cualitativa se toma en serio el contexto y los casos para entender un problema sometido a estudio. Una gran parte de la investigación cualitativa se basa en

¹¹ Rosario Quecedo Lecanda y Carlos Castaño Garrido, «Introducción a la metodología de investigación cualitativa», n.º 14 (2002): 5-39.

estudios de caso o en una serie de ellos, y el caso (su historia y su complejidad) es a menudo un contexto importante para entender lo que se estudia.¹²

Todas las fuentes fueron tomadas de la Hemeroteca de la Biblioteca Departamental, la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle, la página Web de la Escuela Normal y plataformas digitales. Las fuentes primarias corresponden a periódicos como *El pacífico*, *El Neogranadino* y *la Escuela Normal*; el Proyecto Educativo Institucional (PEI), fotografías encontradas en archivos virtuales y principalmente, las seis entrevistas realizadas a las exalumnas de la institución. Las fuentes secundarias están compuestas por tesis, artículos de revistas, libros y capítulos de libros. El instrumento utilizado es una entrevista semiestructurada, compuesta de seis preguntas abiertas realizadas a seis mujeres que estudiaron su bachillerato en la Normal Nacional de Señoritas durante la temporalidad que abarca la investigación.

La presente investigación monográfica está dividida en tres capítulos. El primer capítulo titulado: *De lo teórico a lo práctico. Un sustento historiográfico* está compuesto por los antecedentes y el marco teórico. En los antecedentes se hace una revisión de tesis, artículos de revistas y libros, los cuales evidencian la historia de la educación en el país; los inicios de las Escuelas Normales desde un contexto global y luego local; la historia de la educación de las mujeres desde estudios de casos particulares y finalmente, las investigaciones sobre la Normal de Señoritas realizados sobre la institución cuando ya era una escuela mixta. En el marco teórico, se exponen las categorías de análisis: microhistoria,

¹² Graham Gibbs, *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa* (Madrid: Ediciones Morata, 2012), 15.

nueva historia, historia social de la educación, pedagogía, género, vida privada y vida pública.

En el segundo capítulo se realiza la contextualización en donde se hace un recorrido histórico comenzando con una breve historia de la educación en Colombia, en donde se señalan los sucesos educativos generales más relevantes. Después se encuentra un apartado sobre la historia de la educación de las mujeres específicamente, en donde se realiza una revisión de su desarrollo, a la luz de lo que significa la vida pública y la vida privada. En el siguiente apartado se continúa con la historia de las Escuelas Normales desde sus inicios en Europa hasta América latina, para finalizar con el caso particular de las dos Escuelas Normales que siguen vigentes en la ciudad de Cali: la Normal Departamental de Varones (actual Normal Superior Santiago de Cali); y la Normal Nacional de Señoritas (actual Normal Superior Farallones de Cali).

En el tercer capítulo se realiza el análisis de las seis entrevistas semiestructuradas que forman las principales fuentes primarias de la investigación. En un inicio, se describen los aspectos generales de las entrevistas y las entrevistadas, y se muestran cuáles fueron las preguntas base de dichas entrevistas. Después, se analizan las respuestas a la luz de las categorías de análisis, las cuales fueron divididas en cuatro núcleos. Finalmente, se muestran las conclusiones generales de la monografía, para culminar con la bibliografía.

EL SUSTENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes.

A nivel nacional, se han encontrado una serie de textos que abarcan a las escuelas normales, los cuales tienen como núcleo común un enfoque histórico e historiográfico. Como primer texto dentro de los antecedentes, se encuentra el artículo de Aura Lisette Reyes, llamado “Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior”.¹³ En este, la autora realiza principalmente un balance historiográfico enfocado en la Escuela Normal Superior en Colombia, que más que arrojar nuevos datos, busca realizar un análisis basándose en trabajos de otros autores. Este artículo es fundamental para la investigación, pues aporta información relevante para contextualizar.

El balance historiográfico que realiza Reyes comienza señalando la educación del siglo XIX en el momento de la Independencia, en donde la educación fue utilizada como instrumento para llevar a cabo un cambio social. Seguido de esto, la autora cita a autores como Carlos Low, Martha Cecilia Herrera y José Francisco Socarrás, quienes también han escrito sobre la historia de la Escuela Normal Superior, y revela datos importantes como las leyes que hicieron que la Escuela Normal se convirtiera en superior.¹⁴ Una cuestión fundamental que aporta la autora es que hace énfasis en las herramientas utilizadas por la Normal Superior dentro de Colombia del siglo XX, herramientas que fueron consideradas un “aporte innovador”. Finalmente, se debe resaltar, que en dicho artículo no se realiza un enfoque en las Escuelas Normales Femeninas, pues, aunque menciona algunas, no es un objetivo principal.

¹³ Reyes, «Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior».

¹⁴ Reyes.

Continuando con los textos que abordan como objeto de estudio las Escuelas Normales a nivel nacional, desde un enfoque historiográfico, se encuentra el artículo “Las escuelas normales superiores colombianas: Reformas y tensiones en la segunda mitad del siglo XX”. Este artículo fue realizado por el profesor del departamento de estudios educativos de la Universidad de Caldas, Yasaldez Eder Loaiza Zuluaga.¹⁵ En este texto el autor realiza un balance historiográfico sobre el funcionamiento de las Escuelas Normales en el país durante la segunda mitad del siglo XX, principalmente entre los 60 y los 70, haciendo énfasis en las diferentes reformas políticas que afectaron de alguna forma su desempeño como institución formadora de maestros y maestras. Dichas reformas pretendían responder exigencias internacionales.

Como lo explica Loaiza Zuluaga, una de las reformas que más afectó la formación de los maestros dentro de las Normales, fue el cambio de nombre de dichas instituciones:

Ahora bien, al finalizar la década de 1970, con la expedición del Decreto 1419 de 1978, se da un proceso que afecta tanto el rol del maestro como el de las mismas instituciones, al obligar el cambio de nombre de las Escuelas Normales por el de Institutos de Bachillerato Pedagógico; por lo tanto, en estas instituciones se deja de otorgar el título de Maestros.¹⁶

Dentro de la búsqueda y análisis bibliográfico que conforman el presente apartado, se encuentran los textos enfocados en Escuelas Normales caracterizadas por la formación de mujeres. Por su parte, Manuela Franco Mejía, en *Las maestras antioqueñas: su situación jurídica y social entre los años 1903 a 1940*,¹⁷ realizó un estudio con enfoque jurídico y

¹⁵ Yasaldez Eder Loaiza Zuluaga, «Las Escuelas Normales Superiores colombianas: Reformas y tensiones en la segunda mitad del siglo XX», *Latinoamericana de Estudios Educativos* 7, n.º 2 (23 de diciembre de 2011): 67-93.

¹⁶ Loaiza Zuluaga, 69.

¹⁷ Manuela Franco Mejía, «Las maestras antioqueñas: su situación jurídica y social entre los años 1903 a 1940» (Medellín, Universidad EAFIT, 2021),

social de la situación de las maestras antioqueñas entre los años 1903 y 1940. A partir de un recorrido histórico, la autora muestra la importancia de las Escuelas Normales de Señoritas dentro de la educación de las mujeres, las leyes y normas de la época y las limitaciones sociales y jurídicas que atravesaban las maestras que hacían parte del magisterio, y señala también la lucha de dichas maestras por ser tratadas igual que a los maestros.

Otro texto que contextualiza la educación femenina en el país, es el texto de Lina Adriana Parra,¹⁸ llamado *La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941-1955*. Aquí, Parra señala que una de las primeras universidades en abrir la puerta a la educación superior femenina en Colombia fue la Universidad Javeriana, la cual era encargada de la educación de maestras por medio de facultades femeninas, cuestión que da cuenta de una institución, que al igual que la Normal de Señoritas, ha sido muy importante para la educación de las mujeres en Colombia. Lina Parra, utiliza como categoría de análisis la *Historia Social de la educación*, por lo cual menciona “que refleja no sólo una historia de la pedagogía, sino una historia de las ideas educativas y su relación con un grupo específico, en este caso mujeres.”¹⁹

Una investigación que toma como objeto de estudio una Escuela Normal, pero en otro contexto, es la tesis *Formación de maestros y políticas educativas: un estudio de caso en la Escuela Normal Superior Mariano Ospina Rodríguez del municipio de Fredonia*

https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/29935/Manuela_FrancoMejia_2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y.

¹⁸ Lina Adriana Parra Báez, «La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941-1955», *Revista Historia de la Educación Colombiana* 14, n.º 14 (7 de diciembre de 2011): 121-46.

¹⁹ Parra Báez, 125.

(1994-2011), realizada por Héctor Fernán Bolívar Echeverri²⁰ en Medellín en el año 2015. Este texto tiene como objeto principal revisar los cambios que ha tenido la Escuela Normal de Fredonia en cuestión, en el marco de las políticas públicas desde 1994 hasta 2011.

La pregunta central que se plantea Bolívar es: *¿cómo se reconfiguran los procesos de formación de maestros al interior de la Escuela Normal Superior “Mariano Ospina Rodríguez” de Fredonia a partir de la ola reformista posterior a la Ley General de Educación e integrada a las políticas educativas del Estado?* Para esto, el autor usa un diseño cualitativo de tipo descriptivo, usando como instrumento un rastreo de documentos. El autor concluye diciendo que el surgimiento de la Escuela Normal Superior se da a partir de diferentes cambios, asociados a factores externos e internos tales como las políticas públicas.²¹

Pasando al caso de la ciudad de Cali, un texto que funciona como antecedente para la presente monografía, es la tesis para el grado de licenciatura en historia, realizada por Mónica Alonso y Angie Gómez en el año 2021, llamada: *A la vanguardia de la educación femenina: las Hermanas de la Providencia y la fundación del primer colegio oficial de señoritas de Cali (1907-1930)*.²² La corriente en la cual se enmarca el trabajo, igual que en el caso del ya citado trabajo de Lina Parra, es la Historia Social de la Educación. En este caso, las autoras toman la Historia Social de la Educación:

²⁰ Héctor Fernán Bolívar Echeverri, «Formación de maestros y políticas educativas: un estudio de caso en la Escuela Normal Superior Mariano Ospina Rodríguez del municipio de Fredonia (1994-2011)» (Medellín, Universidad de Antioquia, 2015), https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/11662/6/BolivarHector_2019_PoliticasEducativasMaestros.pdf.

²¹ Bolívar Echeverri.

²² Alonso Ramírez y Gómez Lemos, «A la vanguardia de la educación femenina: las hermanas de la providencia y la fundación del primer colegio oficial de señoritas de Cali (1907-1930)».

como una renovación historiográfica iniciada en la década de los sesenta, en la cual se formularon nuevos problemas, enfoques conceptuales y metodológicos de investigación sobre los fenómenos educativos de la modernidad. (...) Desde esta nueva mirada, se promueve atender la multiplicidad de aspectos que condicionan lo educativo: los contextos socioculturales, continuidades, rupturas, prácticas discursivas y, sobre todo, el papel de todos los sujetos sociales que forman parte de esa comunidad.²³

En dicha tesis, mencionan que la Sagrada Familia fue el primer colegio oficial de señoritas de la ciudad de Cali, el cual fue fundado en 1907, casi 30 años antes del nacimiento de la Normal Nacional de Señoritas.

Además, durante la investigación, se encontraron algunos trabajos de grado basados en la Normal Superior Farallones de Cali, los cuales serán expuestos a continuación.

En primer lugar, se encuentra la tesis *Significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y del tercer semestre del ciclo complementario programa de formación complementaria de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali en 2017*, realizada por Silvana Monsalve Camacho,²⁴ como requisito para obtener el título de magíster en la Universidad del Cauca en el año 2018.

Esta tesis es un informe que pretende adentrarse e indagar en lo que significa ser maestros como proyecto de vida. La población muestra que utilizaron correspondió a 18 estudiantes, entre los que se encontraban alumnos del grado once de la Normal Superior Farallones de Cali y alumnos del Programa de Formación Complementaria (PFC) durante

²³ Alonso Ramírez y Gómez Lemos, 6.

²⁴ Monsalve Camacho, «Significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y del tercer semestre del ciclo complementario programa de formación complementaria de la escuela Normal Superior Farallones de Cali en 2017 .»

el año 2017. El proyecto nació, según el autor, tras observar la deserción y el poco flujo de matrículas de estudiantes que decidieron formarse para ser maestros en dicho año.

La investigación de Monsalve tuvo como objetivo central interpretar el significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida. Su pregunta problema fue *¿qué significado tiene la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y el tercer semestre de PFC de la Normal Farallones de Cali?* Además, hace uso de una metodología cualitativa y hermenéutica, con tres categorías de análisis: formación pedagógica, ser maestro y proyecto de vida.

Entre otras cosas, la tesis de Monsalve concluye con que algunos alumnos que están prontos a graduarse del bachillerato, sienten cierto temor de continuar con la formación pedagógica para ser maestros como proyecto de vida, pues consideran pueden llegar a perder el gusto por la labor docente. Señalan que lo anterior se debe, en gran medida, a que se sienten inconformes con el modelo pedagógico de algunos docentes durante su etapa dentro de la institución.

Otro trabajo que se realizó basado en la Normal Superior Farallones de Cali, es la tesis *El discurso del maestro sobre diversidad sexual: Comprensiones en la formación de maestros en la Escuela Normal Superior Farallones de Cali*, escrita por Luis Fernando López, Nathaly Lozano Balanta y Marlén Núñez Agredo,²⁵ para su maestría en educación desde la diversidad en la Universidad de Manizales. Los autores usan como categorías de análisis, el discurso, la diversidad sexual y la formación del maestro.

²⁵ Luis Fernando López, Nathaly Lozano Balanta, y Marlen Núñez Agredo, «Comprensiones en la formación de maestros en la Escuela Normal Superior Farallones de Cali» (Manizales, Universidad de Manizales, 2016), https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3102/Lopez_Luis_Fernando_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Lo anterior se llevó a cabo por medio de una metodología cualitativa, utilizando instrumentos como talleres, entrevistas no estructuradas y observación no participante, por medio de los cuales buscaron dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo incide el discurso del maestro en torno a la diversidad sexual, en los procesos de formación docente, en el Programa de Formación Complementaria de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Farallones de Cali?*

En las conclusiones, los autores señalan que existe una “no coherencia de los docentes frente a la diversidad sexual”,²⁶ ya que se expone que hay situaciones que son denunciadas y otras que son escondidas y calladas, en relación a la diversidad sexual dentro de las aulas y casos de *bullying* dentro de la escuela. Es por lo que los autores sugieren la necesidad de cambios y mejoras dentro de los discursos docentes, teniendo en cuenta que como maestros son figuras influyentes.

Por otro lado, se encuentra la tesis *Relacionamiento social de los docentes de grados 6, 7 y 8 de la jornada de la tarde de la escuela Normal Superior Farallones de Cali con sus estudiantes, las familias y otros docentes* de Gloria Nancy Caicedo Riascos,²⁷ realizada para el grado de maestría en educación de la Universidad ICESI. Este trabajo emplea una metodología cualitativa, y como instrumentos una encuesta y una rejilla de observación, con el fin de analizar y estudiar la relación que tienen los maestros de los grados 6, 7 y 8 de la jornada de la tarde en la Normal Superior Farallones de Cali, con otros

²⁶ López, Lozano Balanta, y Núñez Agredo.

²⁷ Gloria Nancy Caicedo Riascos, «Relacionamiento social de los docentes de grados 6, 7 y 8 de la jornada de la tarde de la escuela Normal Superior Farallones de Cali con sus estudiantes, las familias y otros docentes.» (Cali, Universidad Icesi, 2019), https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/85549/1/T01837.pdf.

docentes, con sus alumnos y los padres de familia que componen la comunidad de la escuela.

Se planteó la siguiente pregunta de investigación: *¿De qué manera se pueden mejorar las relaciones que establecen los docentes de los grados sexto, séptimo y octavo de la jornada de la tarde con estudiantes, familias y otros docentes de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Farallones de Cali?*

Algunos de los resultados obtenidos apuntan a que la relación de los docentes con la comunidad educativa, está determinada por la acogida y el acompañamiento que reciben durante sus dos primeros años dentro de la Normal. También, se menciona que todos los maestros señalan no haber tenido ningún problema o inconveniente con nadie dentro de la institución, cuestión que en la observación no se demuestra; lo que puede deberse a que los profesores sienten que eso puede influenciar de forma negativa su trabajo. Además, Caicedo Riascos manifiesta que observó que muchos maestros prefieren enfocarse solamente en las áreas académicas y trasladan los conflictos sociales a otras dependencias de la escuela, en parte por temor a alguna represalia.²⁸

Continuando con este recorrido de trabajos que se enfocan en la Normal Superior Farallones de Cali como objeto de estudio, se encuentra la investigación realizada por Carolina González Bedoya y Magda Piedad Peña de Camargo, llamada *Movilizando recursos educativos, fortaleciendo convivencias. Sistematización de la experiencia de práctica de Trabajo Social de la I. E. Escuela Normal Superior Farallones de Cali, 2007-*

²⁸ Caicedo Riascos.

2008.²⁹ La investigación es una monografía para obtener el título de Trabajo Social en la Universidad del Valle.

Las autoras buscan mostrar desde diferentes perspectivas, la realidad que enfrenta una institución educativa pública de la ciudad de Cali. También, la monografía expone una propuesta de intervención, en la que plantearon tres dimensiones: escuela de padres, equipo multiestamentario y proceso de orientación individual y familiar. Como objetivo general, se analiza la intervención del trabajo social en los procesos de apoyo educativo en la Escuela Normal Superior Farallones de Cali.

En conclusión, se observa que cada uno de los textos aquí presentado, arroja datos relevantes para la presente investigación, abordando diferentes aristas que se relacionan con las planteadas en todo el documento. Sin embargo, no se encontró algún texto que aborde a la Normal Nacional de Señoritas durante la época de los 80 y 90 del siglo XX. Además, no se encontraron textos con un enfoque historiográfico de la Normal Nacional de Señoritas de Cali.

También se debe resaltar que la mayoría de los textos que hicieron parte de los antecedentes, no utilizaron las entrevistas semiestructuradas como instrumento de recolección de información, mayormente han sido usadas las encuestas o la revisión bibliográfica meramente, por lo que la presente investigación funciona como precedente metodológico, al utilizar entrevistas semiestructuradas como sus principales fuentes primarias.

²⁹ Carolina González Bedoya y Magda Piedad Peña de Camargo, «Movilizando recursos educativos, fortaleciendo convivencias. Sistematización de la experiencia de práctica de Trabajo Social de la I. E. Escuela Normal Superior Farallones de Cali, 2007-2008.» (Cali, Universidad del Valle, 2009), <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/14190/CB-0401545.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

1.2 Marco Teórico

El marco teórico del presente trabajo monográfico, tiene como objetivo analizar las vertientes teóricas y los conceptos claves que las rodean, los cuales, a su vez, sustentan la investigación y dan luz sobre el fenómeno a trabajar; es por eso, que a continuación se hará un acercamiento a cada uno de ellos, tomando como base lo que mencionan otros autores y lo que se tomará para este trabajo. Así pues, se realizará en modo de marco conceptual, con el fin de ordenar la información de forma clara y concisa.

1.2.1 Microhistoria

El primer concepto que entra a jugar un papel relevante se refiere a una corriente historiográfica relativamente nueva, denominada *microhistoria*.

La microhistoria nació en la segunda mitad del siglo XX, luego de la fundación en Italia de la revista *Quaderni Storici*. Los fundadores de la corriente son Carlo Ginzburg y Giovanni Levi.³⁰ Dicha corriente se caracteriza por analizar al objeto de estudio desde lo particular, pero sin perder de vista que se encuentra inmerso en un contexto global, que además influye en él. A partir de dichos elementos particulares, se pretende comprender un fenómeno histórico más amplio, que quizá abarca una época más antigua, pero que se observa desde un contexto local más específico y cercano, como en este caso con la Normal de Señoritas, desde la cual se busca dar cuenta de un fenómeno más amplio que abarca las Normales de Señoritas en general.³¹

³⁰ Ceferino Cristian Bavasso, «Microhistoria: Carlo Ginzburg y su aporte a la disciplina histórica», *Revista La razón histórica*, 2022.

³¹ Montes y Ferreira, «La educación en Colombia».

Dentro de la historiografía, la microhistoria nació como una crítica a lo que se conoce como el modelo del paradigma francés de la *Escuela de los Annales*.³² Al ser un movimiento contrapuesto, la microhistoria ha sido criticada fuertemente por los positivistas y los defensores de los modelos tradicionales. En su defensa la microhistoria proclama que esta “no ofrece una visión mutilada de la realidad macrosocial, sino una visión diferente”,³³ lo que genera nuevos objetos de estudio, fijando su mirada hacia sectores poco tenidos en cuenta por dicho modelo tradicional, como es el caso de las mujeres y su educación.

Igualmente, se considera que la microhistoria tiene como objetivo “una descripción más realista del comportamiento humano en la historia”.³⁴ En consecuencia, dentro de esta corriente se abordan temas de la sociedad marginada, periférica y de las minorías, en donde entran a jugar un papel relevante comunidades indígenas, afro y al género femenino, como es el caso de la presente monografía.

1.2.2 Nueva Historia

La Nueva Historia o *Nouvelle Histoire* es una corriente historiográfica puesta en marcha por Jacques Le Goff (1924-2014)³⁵ y Pierre Nora (1931)³⁶ en los años 70 del siglo XX, considerada la tercera generación de la Escuela de los Annales. Como lo menciona Gómez, “la *nueva historia* es sobre todo la historia de las mentalidades que trata de

³² Movimiento historiográfico que comenzó como una revista en 1929 fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre, dos profesores de la Universidad de Estrasburgo. Con el tiempo se fue modificando y abarcó gran parte del siglo XX francés y también fue muy importante en el mundo occidental.

³³ Ronen Man, «La microhistoria como referente teórico metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales», n.º 30 (2013): 169.

³⁴ Man, 169.

³⁵ Le Goff fue un historiador y escritor francés, quien se destacó por sus aportes a la *tercera generación de la Escuela de los Annales*. Sus estudios se enfocaron principalmente en el medioevo, los cuales abordó desde diferentes enfoques, combinando la historia, la sociología y la antropología.

³⁶ Nora es un autor francés, caracterizado por sus estudios sobre la identidad y la memoria francesa. Perre Nora tiene un lugar esencial dentro de la historiografía francesa y en general dentro de la Nueva Historia.

establecer una historia serial de las mentalidades, es decir, de las representaciones colectivas y de las estructuras mentales de las sociedades”.³⁷

Gracias a esta ‘nueva’ perspectiva histórica, se ha venido despertando un interés creciente en los estudios sobre las mujeres. Tal como menciona Suzy Bermúdez “el interés de los historiadores por recuperar el pasado desde una óptica de lo cotidiano y por realizar investigaciones en el campo de las mentalidades, ha permitido que actores ‘invisibles’ como la población femenina salgan a la luz.”³⁸

Igualmente, esta corriente tiene una relación con lo que es la antropología histórica y se aleja de la historiografía clásica, que se ha centrado principalmente en la historia económica y política, conocida por ser la historia de los “grandes hombres”, y torna su mirada a otros espacios, espacios poco visibilizados hasta ese momento, enmarcados sobre todo en la historia social y cultural y abriendo su campo de acción hacia espacios como la vida privada, los cuales se caracterizan por pertenecer a las mujeres. En palabras de Jorge Gómez:

La denominada "Nueva Historia" posee un campo de acción muy amplio en el terreno de las acciones humanas del pasado, dando lugar a preferencias y opciones a la investigación que no siempre son iguales, sino que implican: universos temáticos, métodos, selección y diversos tratamientos de fuentes. De todo ello hacen parte, por ejemplo, la historia de las mentalidades, la de los imaginarios colectivos, la de la vida cotidiana, de la vida privada y la de larga duración.³⁹

³⁷ Jorge Gómez Gómez, «La Nueva Historia: una herencia del pasado.», n.º 316 (2012): 2.

³⁸ Suzy Bermúdez, «El “bello sexo” y la familia durante el siglo XIX en Colombia. Revisión de publicaciones sobre el tema», *Historia Crítica*, n.º 8 (1 de julio de 1993): 34, <https://doi.org/10.7440/histcrit8.1993.02>.

³⁹ Gómez Gómez, «La Nueva Historia: una herencia del pasado.», 3.

Otra característica que diferencia la Nueva Historia de la historia clásica, es que la Nueva Historia no les quita valor a otras corrientes, por el contrario, busca apoyarse en ellas tomando lo que considera relevante. La Nueva Historia ha evidenciado que existen abundantes campos teóricos y perspectivas de estudio dentro de la historia y ha abierto el espacio hacia una interdisciplinariedad, dando paso también a nuevas formas de recopilar y analizar los datos y las fuentes que sustentan las investigaciones como, por ejemplo, los instrumentos utilizados por la historia oral.

1.2.3 Historia Social de la Educación.

La *Historia Social de la Educación* se caracteriza por ser la historia del proceso educativo analizada a través del tiempo y de las sociedades que la componen. Observa la educación como un elemento clave dentro de cualquier sociedad, recalcando una clara interacción entre educación y sociedad. Asimismo, la Historia Social de la Educación se ha enfocado en promover y renovar los enfoques conceptuales, la formulación de problemas y la metodología que se usa para cada investigación con respecto a los temas educativos. Igualmente, esta corriente se relaciona con la microhistoria, puesto que promueve una interacción entre lo macro y lo micro, prestando atención a cada factor que compone la educación:

Por dicha renovación sabemos que lo educativo implica mucho más que la recuperación de las políticas educativas y de sus referentes pedagógicos, y que las perspectivas de análisis macro necesariamente deben dialogar con las perspectivas micro en las que se revela el pulso de las instituciones escolares, los actores y sus prácticas.⁴⁰

⁴⁰ Lucía Lionetti y Alicia Civera, «Temas, problemas y nuevos desafíos de la Historia Social de la Educación» 8, n.º 14 (2010): 16, <https://www.redalyc.org/pdf/552/55217005002.pdf>.

Por su parte, Carlos Escalante (citado por Lionetti y Civera) menciona que para la historia social de la educación son esenciales las prácticas de la educación que abarcan grupos sociales como lo son los campesinos, los obreros, los artesanos, los indígenas, las mujeres, entre otros.⁴¹ Se caracteriza entonces por ser la “historia de la educación que a diferencia de la historiografía tradicional, sobrepase los temas políticos y busquen lo social y lo cultural en mayor medida”,⁴² yendo de la mano con la Microhistoria y la Nueva Historia.

1.2.4 Pedagogía

Al ser la Normal de Señoritas una institución con enfoque pedagógico, se debe analizar el concepto *pedagogía* desde diferentes puntos de vista. De acuerdo a la etimología, esta palabra proviene del griego *paidos* que significa *niños*, y *gogía* que significa llevar o guiar. Es por eso que se piensa que en la antigüedad el pedagogo era la persona encargada de llevar a los niños a la escuela. Poco a poco, el término se fue especializando y modificando, hasta llegar a ser considerado en la actualidad como una ciencia encargada de estudiar cada fenómeno educativo y, a la vez, orientar dichos fenómenos para que estén cada vez más acordes con el contexto, de acuerdo a las necesidades educativas de los alumnos.⁴³

Para el Ministerio de Educación de Colombia,⁴⁴ *Pedagogía* es un saber que le da las facultades a las maestras y a los maestros para que puedan enseñar, que posibilita guiar y

⁴¹ Lionetti y Civera, 16.

⁴² Lionetti y Civera, 16.

⁴³ Federico Santur, *Compendio de pedagogía, teórico-práctico*. (México D.F.: Imprenta de Fernando Dublan, s. f.).

⁴⁴ «PEDAGOGÍA: - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia:...», accedido 13 de abril de 2023, <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80185.html>.

orientar a cada estudiante, el cual trae consigo los vestigios de una larga historia y recolecta empíricamente aprendizajes y los construye a partir de la experiencia diaria en un salón de clases. La pedagogía genera saberes a través de logros y búsqueda de metodologías que se consideran apropiadas, y que buscan un desarrollo importante para “la construcción de la nueva Colombia”.

Igualmente, se menciona que “la pedagogía lleva al maestro a percibir los procesos que suceden a su alrededor y a buscar los mejores procedimientos para intervenir crítica e innovativamente en ellos”.⁴⁵ Esto significa que un buen pedagogo debe estudiar el contexto que rodea a sus estudiantes, con el fin de descubrir e innovar en la enseñanza de acuerdo a dicho contexto y así, lograr que se dé un aprendizaje significativo.

Dentro del campo de la sociología, la pedagogía está ligada a cada contexto en el que se desarrolla, teniendo en cuenta los aspectos sociales, culturales y educativos, es decir, se modifica de acuerdo al contexto que la rodea. Además, Mario Díaz Villa señala que, aunque desde la antigüedad se ha hablado de pedagogía, fue en la posmodernidad donde se dio su mayor desarrollo:

Hoy se la asocia [la pedagogía] al apogeo de los discursos “posmodernos” de la educación y a la transformación de las relaciones sociales y, de esta manera, a la constitución de nuevas realizaciones de la subjetividad, la identidad y de las prácticas sociales individuales y colectivas.⁴⁶

⁴⁵ «PEDAGOGÍA: - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia::...»

⁴⁶ Díaz Villa, «¿Qué es eso que se llama pedagogía?», 13.

1.2.5 Género

El género es un concepto que se construye socialmente y puede variar significativamente de una cultura a otra y a lo largo del tiempo. Como resultado, el género es un campo de estudio interdisciplinario que incluye áreas como la sociología, la antropología, la psicología, los estudios de género, la historia, entre otras.

Joan Scott realiza importantes contribuciones al campo de los estudios de género, argumentando que el género no es una propiedad fija de una persona, sino más bien una construcción social que varía según el contexto histórico y cultural. Según Scott, el género es un elemento fundamental en la organización social, y se utiliza para establecer diferencias jerárquicas y relaciones de poder entre hombres y mujeres.⁴⁷

Scott ha argumentado que el género no se puede reducir a una cuestión de identidad individual, sino que debe ser visto como un proceso social y político que se produce en la interacción entre las personas y las estructuras sociales. En este sentido, el género es una construcción dinámica y siempre en evolución, que cambia a medida que se transforman las estructuras sociales y culturales en las que se produce.⁴⁸

Más allá de pensar en el género como un aspecto sexual y biológico, es un instrumento útil, ya que, como categoría de análisis sociocultural, incluye tanto a los hombres como a las mujeres y le da gran importancia a las relaciones sociales y culturales, cuestión que se sustenta a continuación con la cita de Ana Lidia García Peña:

Esta herramienta analítica establece que las relaciones entre los sexos no están determinadas por lo biológico, sino por lo social y, por tanto, son históricas. La relación

⁴⁷ Joan W Scott, «El género: una categoría útil para el análisis histórico», 1940.

⁴⁸ Scott.

construida en la historia entre los hombres y las mujeres no podía limitarse ni a la sexualidad ni al reduccionismo biológico que la palabra sexo sugiere. Por lo que, superando esta limitante biologista, el género hace visibles las formas concretas, múltiples y variables de la experiencia, valores, costumbres y tradiciones, de las actividades y representaciones sociales de los hombres y de las mujeres.⁴⁹

En concordancia con Marta Lamas, (citada por Ana Lidia García),⁵⁰ es necesario identificar entre la identidad de género y la identidad sexual, ya que “la identidad del género se construye mediante un proceso simbólico, condicionado por la familia y el entorno social; en cambio, la identidad sexual es un proceso interior de la estructura psíquica de una persona y su reacción individual ante la diferencia sexual”.⁵¹ Esta definición de género es la que se tendrá en cuenta para la presente investigación.

1.2.6 Vida privada y vida pública.

Para finalizar las categorías que componen el marco teórico, se traen a colación dos categorías: *vida privada* y *vida pública*. Durante el presente trabajo monográfico, se utilizan como categorías contrapuestas. Cuando se habla de vida privada, se hace referencia a todo lo relacionado con la vida dentro del hogar, el cuidado de los hijos y del esposo, cuestiones que se le han adjudicado a las mujeres. En cuanto a la vida pública, ésta se refiere a todos los oficios que se relacionan fuera del hogar, en sociedad; dentro de lo cual se abarca la política y la economía, y todas las labores remuneradas, cuestiones que se han relacionado con los hombres.

⁴⁹ García Peña, «De la historia de las mujeres a la historia del género», 1.

⁵⁰ García Peña, «De la historia de las mujeres a la historia del género».

⁵¹ García Peña, 1.

Nina S. de Friedemann y Mónica Espinosa Arango dan un ejemplo más ilustrativo sobre lo que se relaciona con vida pública y vida privada, haciendo énfasis en que lo “privado” se relaciona con la vida dentro del hogar y la casa y lo “público”, corresponde a los trabajos fuera de la casa, la política y todas aquellas tareas que implicaban permanecer en sociedad.

Las tareas características del rol de esposa-madre-ama de casa, confinaron a la mujer al ámbito de lo "privado" y doméstico, mientras que la actividad "pública" entendida como el trabajo remunerado fuera de la casa o el desempeño de cargos en organizaciones capaces de generar poder, incluida la política, fueron tareas masculinas.⁵²

Isabel Cristina Bermúdez también hace mención de los dos aspectos, desde el ámbito de la naturaleza, relacionado con la mujer, y la sociedad, relacionado con el hombre expresando que:

la naturaleza y la sociedad, funda también la asignación de ámbitos en tanto ambientes de convivencia, es así como el espacio privado será el espacio natural para representar el ideal de mujer: productora de lazos familiares, reproductora de la especie; y el espacio público, el espacio cultural donde el hombre representa su papel de productor de relaciones políticas sociales y económicas.⁵³

⁵² Friedemann y Espinosa Arango, «Las mujeres negras en la historia de Colombia», 33.

⁵³ Isabel Cristina Bermúdez Escobar, «Imágenes, representaciones y roles de la mujer en la sociedad colonial payanesa» (Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, 1997), 24, <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2570/1/T0080-ML-Berm%C3%BAdez-Im%C3%A1genes.pdf>.

2. LA REALIDAD DEL CONTEXTO EDUCATIVO.

2.1 Breve Historia de la Educación en Colombia

La historia de la educación en Colombia ha estado marcada de forma notoria por los cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos de cada época desde su surgimiento hasta la actualidad, tal como ha sucedido en otros lugares como Europa y Estados Unidos o en otros países de América Latina. Durante la Colonia, la educación era un privilegio de pocos, de quienes tenían el poder y pertenecían a la élite. Principalmente la educación escolar era “un privilegio de los españoles gobernantes en tierras nacionales para los hijos de los terratenientes criollos y otros miembros de la nobleza, dejando eso de lado a los sectores populares”,⁵⁴ cuestión que se fue modificando poco a poco.

Un acontecimiento que marcó los siglos XVI y XVII en Colombia, fue el surgimiento de las universidades. Las primeras universidades en el país fueron fundadas por comunidades religiosas como los jesuitas y los padres dominicos, provenientes del continente europeo durante la conquista española.⁵⁵

El siglo XVIII en el país se caracterizó por una marcada influencia europea, en donde la Ilustración y la Revolución Francesa plantaron las bases de las reformas educativas. Tras dichas reformas, surgieron las escuelas de *primeras letras*, con el fin de enseñar a escribir, leer y contar, cuestiones que se consideraban importantes.⁵⁶

⁵⁴ Julia Oliva Robles Munar, «Una mirada a la historia de la educación colombiana.» (Bogotá, Universidad Militar Nueva Granada, 2016), 4, <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/32536/Una%20mirada%20la%20historia%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20Colombiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

⁵⁵ John Jairo Pérez Vargas y María Fernanda Idarraga Gallego, «Breve análisis histórico-descriptivo de la educación en Colombia», *Tesis Psicológica* 14, n.º 1 (junio de 2019): 102-13.

⁵⁶ Pérez Vargas y Idarraga Gallego.

Con estas bases, se consolida de manera formal la educación en el país, la cual promueve como en muchos lugares del mundo, el desarrollo de capacidades básicas que posteriormente servirán de base y fundamento para la formación en el orden de los aprendizajes especializados, que posibilitarán desarrollos académicos e intelectuales, cultivando en este sentido las bases académicas que se transmitirán de generación en generación y caracterizarán de manera general y paulatina la educación, y la idiosincrasia del país.⁵⁷

Uno de los sucesos más importantes en la historia de la educación colombiana, fue la constitución del *Decreto Orgánico de Instrucción Pública de 1870*, un documento innovador en el que se condensaron las ideas reformistas liberales que por mucho tiempo se habían intentado materializar. El Decreto Orgánico “creó también el campo de las prolongadas y agrias disputas ideológicas que caracterizaron la época”,⁵⁸ puesto que el decreto trajo consigo múltiples conflictos y oposición de sectores como la Iglesia, debido a que consignaba dos grandes y polémicas premisas: la neutralidad y libertad de cultos, y la educación elemental obligatoria.

De acuerdo con lo que menciona el historiador colombiano Jaime Jaramillo Uribe, en el Decreto Orgánico se establecieron tres campos de acción: enseñanza, inspección y administración, por medio de los cuales se buscaba reformar todo el sistema educativo del país.⁵⁹ Además, un punto fundamental es que el Decreto Orgánico fue muy importante para la configuración de las Escuelas Normales en el país, como se observa a continuación:

⁵⁷ Pérez Vargas y Idarraga Gallego, 106.

⁵⁸ Jaime Jaramillo Uribe, «DECRETO ORGÁNICO INSTRUCCIÓN PÚBLICA NOV. 1/1870», *Revista Colombiana de Educación*, n.º 5 (1 de enero de 1980): 1, <https://doi.org/10.17227/01203916.5024>.

⁵⁹ Jaramillo Uribe, «DECRETO ORGÁNICO INSTRUCCIÓN PÚBLICA NOV. 1/1870».

Uno de los aspectos más productivos del Decreto y de las decisiones puestas en práctica para darle desarrollo fue la organización de las Escuelas Normales, para lo cual se trajo al país una misión de pedagogos alemanes, y la publicación de la revista Escuela Normal, que salió regularmente durante siete años y fue un efectivo órgano de difusión científica y de formación pedagógica para el magisterio.

Durante los siglos XIX y XX, según menciona Adriana María Gallego,⁶⁰ el país estuvo inmerso en diferentes luchas civiles y guerras partidistas que afectaron cada esfera de la sociedad, siendo el sistema escolar uno de los más afectados. El sistema escolar era el encargado de cumplir con el objetivo de brindar escolaridad a los ciudadanos, cuestión que no logró debido a la crisis económica que conllevó a que, en los momentos más críticos, las escuelas fueron utilizadas para otros fines diferentes a los de educar; pues en época de guerra, las escuelas se usaban como cuarteles o resguardos. En ese sentido, se observa que la sociedad y el gobierno tenían otras prioridades, lo que dejó como resultado que el 80% de la población estuviera dentro del analfabetismo.⁶¹

Como punto a resaltar, en los años 70 del siglo XIX, se generó lo que ha sido denominado como la edad de oro de la educación colombiana⁶² en los Estados Unidos de Colombia o Confederación Granadina, como se llamaba Colombia en esa época, cuestión que benefició notoriamente al sector escolar. Para ese momento, el país se regía por el *federalismo*, con una marcada tradición católica como herencia de la época hispánica, lo que trajo enfrentamientos entre los liberales radicales y los conservadores en conjunto con

⁶⁰ Adriana María Gallego Henao, «Acercamiento a la historia de la educación en Colombia y el contexto social de Cartagena: Posibilidad para comprender las trayectorias escolares como resultado de las dinámicas políticas», *Zona Próxima*, n.º 28 (15 de enero de 2018): 57-69, <https://doi.org/10.14482/zp.28.8148>.

⁶¹ Gallego Henao.

⁶² Gallego Henao, 62.

la élite de la Iglesia católica, puesto que tenían ideas contrapuestas de cómo se debía impartir la educación escolar.

El Estado y la Iglesia aún estaban unidos, “situación que lleva a ratificar, dentro de la constitución de 1886, la religión cristiana como la única posible de promover dentro de su territorio y por ende dentro de las escuelas públicas”,⁶³ demostrando que la Iglesia dominaba la educación escolar.

Con la La Constitución nacional de 1886 y la hegemonía conservadora, generaron retrocesos en los procesos educativos que se habían gestado hasta el momento:

El gobierno nuevamente otorga el poder de la educación al sistema eclesial, y quita la condición de obligatoriedad de las escuelas, trayendo esto como consecuencias que el sector privado monopolizara el sistema educativo. Este fenómeno se explica desde la concepción que tenía el Estado de sus responsabilidades frente a la población civil. (...) El Estado, en este periodo histórico, asume la responsabilidad de la educación, solo para asuntos de control estatal; la formación y los procesos de enseñanza son asuntos que nuevamente se dejan a dispensa del sector eclesial, trayendo consigo que la educación privada tuviera un crecimiento desmesurado en relación con la educación pública.⁶⁴

En 1930, después de la hegemonía conservadora, llega a la presidencia el doctor Enrique Olaya Herrera.⁶⁵ Olaya Herrera, quien tuvo que enfrentar un país con más del 60% de analfabetismo en personas consideradas en edad escolar, un nivel bajo en el profesionalismo dentro del magisterio, la crisis de insuficiencia de las Escuelas Normales,

⁶³ Gallego Henao, 62.

⁶⁴ Gallego Henao, 63.

⁶⁵ Presidente de Colombia de 1930 a 1934 perteneciente al partido liberal.

entre otras problemáticas que enfrentaba la educación escolar tanto en primaria como en el bachillerato.

Ya para mediados del siglo XX, se forjó en el país el período llamado la Violencia, período caracterizado por la guerra entre los partidos Liberal y Conservador, que tuvo un estallido con el Bogotazo,⁶⁶ cuestión que sacudió el país desde la élite hasta las clases populares, generando grandes cambios reflejados también en la educación. Más adelante, en el mismo siglo, se creó el Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (ICETEX), se creó el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Las instituciones rurales y urbanas se unificaron en la obligatoriedad escolar. La Iglesia no contaba ya con los recursos suficientes para asumir las deficiencias que presentaba el Estado y asumir la educación del país.⁶⁷

En los años 60 del siglo XX, también se generaron cambios educativos importantes en el país. En 1967 se suspende la educación secundaria gratuita, argumentando que la crisis económica no lo permitía. En 1971 se hundió en el Congreso la propuesta de realizar “un sistema educativo para todos.”⁶⁸

Se observa pues, que desde la Colonia, la historia de la educación en Colombia ha estado marcada por las dinámicas de intervención de la Iglesia Católica. Con la llegada de los españoles al país, sobrevinieron también las migraciones religiosas, quienes, con el fin de adoctrinar, educaban por medio de las premisas católicas a los pueblos que habitaban las tierras americanas. También, se debe resaltar que la historia educativa colombiana ha

⁶⁶ Se conoce como Bogotazo a una serie de sucesos que fueron desencadenados por el asesinato en Bogotá del líder del partido liberal, Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948.

⁶⁷ Adriana María Gallego Henao, 65.

⁶⁸ Gallego Henao, «Approach to the history of education in Colombia and the social context of Cartagena».

estado en constantes cambios a partir del traspaso del poder entre liberales y conservadores, lo que llevó a diversas modificaciones, hasta lo que es en la actualidad.

2.2 La Educación de las mujeres, ¿una historia sobre la vida privada?

En el campo de la educación, las mujeres han tenido un desarrollo educativo que se considera atrasado en comparación con el del hombre.⁶⁹ En general, se pensaba que una mujer no tenía necesidad de ir a escuela, ya que su función era estar en el hogar, al cuidado de la familia.

Estaba normalizado que las mujeres se educaran para ser amas de casa, tanto que gran parte de ellas se rehusaban a cambiar las costumbres sociales en las que estaban inmersas, pues eran “mujeres alienadas”:⁷⁰ “Unas porque la extrema miseria y pobreza les anulaba sus deseos de ilustración; otras, de estratos sociales más altos, compensaban la subordinación al varón con una vida cómoda y resuelta.”⁷¹

Algunas autoras como Josefina Muriel,⁷² sí consideran que la educación femenina ha sido una preocupación importante a través de la historia, pues hacen parte de cada esfera de la sociedad, configurando la mitad del Estado y de la vida misma. No obstante, han sido los hombres, en conjunto con los postulados de la Iglesia Católica, los que han manejado la educación femenina en virtud de lo que para ellos ha sido relevante.

⁶⁹ «Mujeres latinoamericanas y educación en el fin de siglo. ¿Participación cuantitativa o transformación cualitativa?», s. f.

⁷⁰ Se considera alienada a una mujer que ha transformado su pensamiento amoldándose a los pensamientos machistas.

⁷¹ Natividad Díaz Paniagua, «Mujer y Educación.», 2014, 11.

⁷² Josefina Muriel de la Torre, *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. T. 1: Fundaciones del siglo XVI*, 2. ed, Serie Historia novohispana 52 (México, D.F: Univ. Nacional Autónoma de México, 2004).

En concordancia con lo anterior, planteamientos como los de Juan Amos Comenio (1592-1670)⁷³ en el siglo XVII, quien consideraba que:

se debía reunir en las escuelas a toda la juventud de uno u otro sexo, planteando la igualdad de género considerando a la mujer como igualmente dotada de entendimiento ágil y capaz de la ciencia, así como destinada a elevadas misiones y no entendiendo por qué razón se les aparta del conocimiento de las ciencias.⁷⁴

Entre otras cosas, Josefina Muriel relaciona en su texto las ideas y las propuestas antagónicas de lo que ha sido la educación femenina en diferentes etapas. Los postulados de Luis Vives, pensador de la Edad Media, quien escribió sobre los ideales de la mujer cristiana como una figura que debía ser compañera del hombre, los contrapone con los de Tomás Moro, quien hacía énfasis en que las mujeres “más sabias brillan por su virtud”, y sus “vicios” provenían de la ignorancia; es decir, que al ser educadas se alejarían de lo que denominan “vicios”.⁷⁵

En Europa, durante los siglos XVI y XVIII, la educación de las mujeres:

comprendía lo que era preparación para representar a la señora de su casa, esposa y madre, lo cual se denominaba «regir la casa», cargo que se le establece en el modelo oficial desde el canon de la Iglesia y del Estado, el cual visualiza una mujer consciente del papel que le ha sido asignado; si quiere ser aceptada socialmente se cuidará de representar los símbolos de la santidad y el honor: o es monja o es esposa; si quiere representar los símbolos del

⁷³ Pedagogo, filósofo y teólogo nacido en la actual República Checa, considerado el padre de la didáctica y una de sus obras más importantes fue *Didáctica magna*

⁷⁴ Ana María Gutiérrez Hubby, «Juan Amos Comenio: concepto y naturaleza de la pedagogía.» 11, n.º 21 (2004): 104, <https://doi.org/10.15381/quipu.v11i21.5495>.

⁷⁵ Josefina Muriel de la Torre, «La educación femenina en la cultura occidental», en *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. T. 1: Fundaciones del siglo XVI*, 2. ed, Serie Historia novohispana 52 (México, D.F: Univ. Nacional Autónoma de México, 2004).

pecado y la malicia, será mujer de tratos carnales no santificados: adúltera, amancebada, concubina, prostituta, mujer de los ámbitos públicos alejada del ambiente que por naturaleza le tocaba.⁷⁶

En muchos lugares de América Latina, como por ejemplo en la República Mexicana, la enseñanza ha sido una profesión común para las mujeres tanto en el sector urbano como en el rural. A pesar de las barreras con las que se ha encontrado la mujer en la vida profesional, tener acceso a la enseñanza ha sido una de sus pocas vías de desarrollo dentro de lo que se denomina la vida pública.⁷⁷

Además, en América Latina, el desarrollo de la educación femenina se generó principalmente a partir del siglo XIX, puesto que surgieron movimientos políticos de tendencia liberal que impulsaron la educación para las mujeres. Todo esto se generó después de los procesos de Independencia y al inicio de las Repúblicas.⁷⁸ Urania Ungo, menciona que todo el proceso trajo avances positivos para la Educación de las mujeres:

Las en general y relativas, buenas noticias de hoy son producto de ésta trayectoria de la Educación como objeto del deseo colectivo y personal de las mujeres de acceder a sus recursos: desde México hasta la Argentina, la Historia contemporánea de ALC muestra ello con profusión como han mostrado diversas historiadoras como Asunción Lavrín, Mary

⁷⁶ Isabel Cristina Bermúdez Escobar, *Imágenes y representaciones de la mujer en la Gobernación de Popayán*, 1.^a ed. (Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 2001), 31, <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/197>.

⁷⁷ Regina Cortina, «La educación de la mujer en Latinoamérica. La profesión de la enseñanza en México», *Estudios Sociológicos* 13, n.º 39 (1995): 598.

⁷⁸ Urania Ungo, «Las mujeres y la educación en América latina: una aproximación a los dilemas y desafíos», *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 12, n.º 28 (2007), http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/2187.

Nash, M. González S, Eugenia Rodríguez, Esperanza Tuñón, para citar sólo a unas cuantas.⁷⁹

Para el caso colombiano, Sánchez et al., en su texto *La educación de la mujer colombiana en el siglo XIX*,⁸⁰ mencionan que durante el siglo XIX se gestaron numerosos cambios políticos y sociales, tras las nuevas ideologías que se presentaron con reformas laicas, en donde se vio permeado el campo de la educación. Es por eso que en 1842 Mariano Ospina Rodríguez elaboró un nuevo plan de gobierno con el fin de acabar con las brechas de género e impulsar la igualdad y la inclusión de las mujeres en el campo educativo con los mismos derechos de los hombres.

Dichas reformas marcaron el inicio de muchos cambios para la educación de las mujeres, tanto que en la década de los 70 del siglo XIX, se consagró la educación como un derecho fundamental para las mujeres, logrando que comenzaran a participar en cargos que antes eran considerados exclusivos para los hombres, convirtiéndose en un sujeto activo en la construcción de la nueva Nación.

En ese sentido, la educación durante todo el siglo tuvo diferentes cambios que, según Sánchez et al.,⁸¹ estuvieron marcados por políticas formalistas mal diseñadas en donde la educación continuaba siendo elitista. Asimismo, los autores señalan que todos los sucesos educativos del siglo XIX en el país, dieron paso a un cambio en el siglo XX en el que la educación de las mujeres se convirtió en un derecho fundamental, lo que propició a

⁷⁹ Ungo, 206.

⁸⁰ Andrés Felipe Sánchez Vargas et al., «La educación de la mujer colombiana en el siglo XIX.», en *Filosofía y Comunicación. Identidad, aislamiento y pensamiento crítico*, Universidad de Sevilla (Sevilla, 2019), <https://idus.us.es/handle/11441/94256>.

⁸¹ Sánchez Vargas et al.

que la participación de las mujeres alcanzara altos porcentajes dentro de la educación en general, principalmente dentro de la educación superior.

La historia señala que en la segunda mitad del siglo XIX se dio un fuerte interés por educar a las mujeres, o como las llaman autores como Susy Bermúdez, las representantes del “bello sexo”. La educación de las mujeres era vista como un medio por el cual podían especializarse para realizar mejor sus labores dentro del hogar. Sin embargo, se generaron dos posiciones contrapuestas con respecto al tema, en donde se disputaba la forma en la que debían ser educadas las mujeres. Por un lado, los liberales radicales apostaban por una educación laica que según ellos disminuiría el control que la Iglesia ejercía sobre las mujeres, en donde se consideraba que al estar de lleno en la Iglesia o ser educadas por valores católicos, las mujeres adoraban más a sus confesores que a sus maridos.⁸²

Por otro lado, la posición contraria de parte de los conservadores, algunos liberales, e incluso muchas mujeres, proponía que se continuara con la educación femenina basada en la Iglesia y la religión, al considerar que la educación laica era “muy peligrosa” ya que, para ellos, “se necesitaba la educación religiosa aún más por cuanto era más débil que los varones a las pasiones, y por tanto estaba más expuesta al pecado”.⁸³

Las mujeres eran consideradas seres débiles que necesitaban ser frenadas o se debían contener sus pasiones, ya que ello las conducía al pecado, para lo cual se usaba la religión. Tanto se pensaba lo anterior, que hasta las mismas mujeres defendían dicha posición, convencidas de que era lo mejor para el “bello sexo”, conllevando a que las mujeres y la Iglesia continuaran muy ligadas durante dicha época.

⁸² Susy Bermúdez, «Mujer y familia durante el Olimpo Radical», n.º 15 (1987): 57-90.

⁸³ Bermúdez, 69.

Un aspecto que comenzó a tomar fuerza fue el de permitir que las mujeres en sus ratos de ocio, en lugar de solo rezar como se les inculcaba antes, pudieran estudiar y trabajar, teniendo en cuenta que no podían hacerlo en oficios considerados para hombres. Para eso, los oficios permitidos para las mujeres eran los de costureras, voluntarias, actividades manuales y de pintura, y ser maestras; siendo este último de principal interés en esta monografía.

Se podría pensar tentativamente, que en la vida cotidiana de ciertas mujeres ya no solo se valoraba el trabajo doméstico y la religiosidad, sino que en cierta forma se buscaba un nuevo tipo de mujeres, menos dependientes y más capacitadas para las labores del hogar, claro está, siempre y cuando no se igualaran al hombre.⁸⁴

Lina Parra⁸⁵ menciona que es difícil comprender en su totalidad el verdadero papel que las mujeres han desempeñado en la construcción de la nación, señalando además que por mucho tiempo su lugar estaba dentro del hogar, después en el campo de la educación y otras profesiones que eran anteriormente solo para los hombres. La autora señala que una de las primeras universidades en abrir la puerta a la educación superior femenina en Colombia, fue la Universidad Javeriana, la cual era encargada de la educación de maestras por medio de facultades femeninas.

Parra Báez expresa que el ingreso de las mujeres a la educación, y en este caso a la educación superior, trajo posturas contradictorias a las tradicionales, pues se pensaba que eso haría que las mujeres descuidaran los hogares, pero también se fomentó un nuevo

⁸⁴ Bermúdez, 78.

⁸⁵ Parra Báez, «La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941-1955».

pensamiento dentro de la sociedad colombiana, en donde la mujer tenía ya un papel diferente al de solo ser ama de casa.

En síntesis, las mujeres dentro de la sociedad occidental han sido caracterizadas como seres que deben obedecer a los mandatos de la Iglesia Católica, inmersas en un discurso sobre “ser como la Virgen María”, bajo la represión sexual y biológica de sus instintos y condicionándola hacia la labor de cuidadora dentro del hogar, como madre y esposa,⁸⁶ pues las mujeres que se alejaban de dichos mandatos católicos, quienes se adentraban en la vida pública por ejemplo, eran relacionadas con los “vicios”, la prostitución y el adulterio. Solo la obediencia estricta a los dictámenes de la moral cristiana, las llevaba a ser catalogadas como mujeres “virtuosas”.

2.3 La Escuela Normal, ¿una escuela formadora de maestras?

Una característica clave para entender el proceso de enseñanza pedagógica de las Escuelas Normales en el país, es tener en cuenta los nexos de estas con las situaciones políticas que la han atravesado. Pues, así como la educación en general es también un reflejo de la historia política colombiana, la historia de las Escuelas Normales no es una excepción ante esta situación. Cada cambio, cada proceso, cada cierre, cada modificación, ha estado de la mano de lo que el gobierno de turno ha dispuesto como premisa.

En este apartado se hará un recorrido historiográfico sobre lo que ha sido la historia particularmente de la Escuela Normal desde sus inicios, comenzando con sus antecedentes europeos pasando por América latina, para después observar el caso de Colombia y

⁸⁶ Friedemann y Espinosa Arango, «Las mujeres negras en la historia de Colombia».

finalizar en el caso particular de Cali, con las dos Normales que siguen funcionando en la ciudad.

Como se verá a continuación las Escuelas Normales fueron creadas como producto de los paradigmas políticos, sociales, culturales y religiosos, de acuerdo con cada contexto local. Sin embargo, no surgieron exclusivamente con el fin de educar mujeres. Las Escuelas Normales pensadas para educar mujeres, fueron surgiendo a partir de los avances legislativos en cada país y con el paso del tiempo.

La historia de las Escuelas Normales comienza en Europa durante el siglo XVIII, con especial énfasis en Inglaterra, Francia y Alemania. En dichos lugares el nacimiento de las escuelas pensadas para maestros, significó un avance y un desarrollo importante en lo que respecta a la cultura, y se dio gracias a los cambios sociales y políticos que atravesaba cada país en ese momento. Antes de 1850, los maestros eran jóvenes considerados inexpertos y con poca educación, en los cuales se notaba la poca experiencia y la falta de amor por su profesión.⁸⁷

Tras la modernización de la educación en Europa occidental, durante el siglo XIX y siglo XX se dio un proceso de expansión, por medio del cual las Normales llegaron a muchos otros lugares del mundo. En Estados Unidos, por ejemplo, los primeros maestros fueron preparados bajo la Escuela Normal europea. También hay registros de algunas escuelas normales dedicadas a la educación de maestros en países como China y Japón, durante los años 30 del siglo XX. En dichos lugares, el nacimiento de las escuelas pensadas para maestros significó un avance y un desarrollo importante en lo que respecta a la cultura,

⁸⁷ Robert Holmes Beck, *Historia social de la educación* (México: UTEHA, 1965).

y se dio gracias a los cambios sociales y políticos que atravesaba cada país en ese momento, cuestión que se generó en mayor medida tras las disposiciones gubernamentales de la época.

Para mencionar casos más específicos, fue Inglaterra quien, tras el surgimiento de la *Escuela Mutua*⁸⁸ con Andrew Bell y Joseph Lancaster a finales del siglo XVIII, comenzó un proceso educativo en donde los mismos estudiantes eran los encargados de enseñar a otros estudiantes; sistema que se extendió por toda Europa y, posteriormente, por diferentes lugares del mundo. Así pues, “Inglaterra fue uno de los primeros países en incentivar la educación para los educadores, como principio fundamental en la sociedad: una formación que contaba con una organización detallada y particular”.⁸⁹

En el caso de Francia, fue Juan Bautista de la Salle (1651- 1719), un sacerdote y pedagogo francés dedicado a la educación, quien lideró la creación de las primeras escuelas para maestros, promoviendo la educación técnica y religiosa. De aquí surgen las llamadas *escuelas normales* o también denominadas *escuelas pestalozzianas de capacitación para los maestros*.⁹⁰ La Revolución Francesa dejó un legado que favoreció al crecimiento de las Normales en Francia, tanto que las personas que se dedicaban a la pedagogía eran considerados eruditos. Napoleón Bonaparte fue fundamental para dicho desarrollo de las

⁸⁸ La enseñanza mutua o escuela lancasteriana, también es conocida como enseñanza monitorial. Fue un método de enseñanza establecido por primera vez en 1796 en India por Andrew Bell y más adelante en Londres por Joseph Lancaster. El método se expandió poco a poco durante la primera mitad del siglo XIX. Su sistema consistía básicamente en la utilización de monitores, es decir, estudiantes que eran capacitados como monitores, los cuales enseñaban a sus compañeros de clase como apoyo a los profesores dentro de grupos numerosos de estudiantes.

⁸⁹ Claudia Figueroa, *Historia de la Formación de Educadores en América Latina. De la escuela Normal a la Universidad Pedagógica*, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales Dr. Federico Brito Figueroa (Venezuela, 2016), 15.

⁹⁰ El nombre de Escuelas Normales se les da a dichas escuelas donde a los profesores se les enseñaba “los principios del arte de enseñar”.

Normales en ese país, cuestión que marcó también la historia de Alemania, ya que este país comenzó la construcción de Escuelas Normales bajo la influencia también de Bonaparte.⁹¹

Pasando ahora a las Escuelas Normales dentro de América Latina, se debe resaltar que las primeras se crearon como parte de los diferentes proyectos de gobierno de cada país. Cada uno con diferentes características, pero con cuestiones en común, como por ejemplo la influencia de Lancaster y, posteriormente, la de Pestalozzi como parte de las políticas educativas que eran traídas de Europa y que además estaban ligadas a la religión católica.

Igual que en el caso europeo, las Escuelas Normales en diferentes países latinoamericanos, como Brasil, por ejemplo, fueron utilizadas como parte de un proyecto para la modernización nacional, el cual tenía como fin realizar avances educativos significativos en toda su población y sobreponerse al analfabetismo.⁹²

Conjuntamente, casi todas las Escuelas Normales en los países latinos, se crearon durante el siglo XIX y tuvieron cambios sustanciales con el tiempo, tanto que se fueron modificando y en algunos casos desapareciendo por conflictos internos y disposiciones del gobierno. Ya en el siglo XX Rátiva,⁹³ explica cómo en diferentes países de América latina como Brasil, Argentina y Chile, las Escuelas Normales como formadoras de maestros y maestras, fueron desapareciendo o modificándose a tal punto de convertir su misión en algo diferente a la educación pedagógica.

⁹¹ Figueroa, *Historia de la Formación de Educadores en América Latina. De la escuela Normal a la Universidad Pedagógica*.

⁹² Marlén Rátiva Velandia, «Las Escuelas Normales en Suramérica “El normalismo en vía de extinción” Colombia, ¿cómo estamos?», *Revista Hojas y Hablas*, n.º 13 (6 de diciembre de 2016): 169-78.

⁹³ Rátiva Velandia, 172.

Las personas que aspiraban a ser maestras o maestros, debían cursar carreras universitarias que fueran licenciaturas o con énfasis en pedagogía, por lo que ya no era suficiente cursar solo el bachillerato pedagógico. Pasando así, en algunos lugares, de ser Escuelas Normales a ser institutos más especializados en pedagogía, o entidades universitarias, y muchas incluso desaparecieron por no lograr sostener dichos cambios. Así se llega a Colombia, país en el cual el proceso fue bastante parecido, pero con desenlaces diferentes en gran parte de los casos como se observará a continuación.

2.4. La Escuela Normal en Colombia

En el país, las Escuelas Normales surgen a principios del siglo XIX como parte de las reformas liberales que se estaban gestando en el territorio.⁹⁴ El caso colombiano se ha caracterizado por las determinaciones principalmente del partido liberal y conservador, de acuerdo a la época, los cuales han tenido propuestas contrapuestas entre sí, cuestión que también se ha reflejado en la historia de la educación y de las Normales

Tras el establecimiento de la Ley 1, del 6 de agosto de 1821, en el Congreso de Cúcuta, se tomó la decisión de fundar las primeras Escuelas Normales en el país. En 1822 el general Santander, en Santafé de Bogotá, fundó la primera Escuela Normal con el método lancasteriano dirigida por Fray Sebastián de Mora. Desde sus inicios, las Escuelas Normales en el país tuvieron como función la formación de maestros especializados en la educación dentro de las escuelas de instrucción primaria.⁹⁵

⁹⁴ Muriel de la Torre, «La educación femenina en la cultura occidental».

⁹⁵ José Oliden Muñoz Bravo, «Las Escuelas Normales Superiores en Colombia: doscientos años de historia entre retos y desafíos (1821-2021)» 25, n.º 25 (2020): 55-93.

De acuerdo a lo que menciona Herrera, citado por José Oliden Muñoz,⁹⁶ el nombre de Escuela Normal se origina tras la intención de normalizar o hacer más homogénea la información dada a los educadores formadores de niños, “de ahí el término Normal, que plantea una serie de reglamentos acerca del método, en primera instancia, y de la formación del maestro para la primera infancia, para proyectarse luego a las prácticas pedagógicas”.⁹⁷ Un suceso muy relevante, que reforzó a la Escuela Normal, “fue haberla separado de la escuela parroquial; es decir, haberle dado identidad como institución”.⁹⁸

La formación del maestro gozó de mucho reconocimiento, por ser una persona comprometida con la producción teórica y educativa, lo que comprometía a las Escuelas Normales en la formación pedagógica, con el niño como el centro del proceso educativo y el maestro como guía y orientador para crear las condiciones en la construcción del nuevo ciudadano.⁹⁹

Las Escuelas Normales en el país, fueron resultado de una manifestación de cambios sociales que pretendían fomentar la construcción del nuevo Estado durante la *República*. Así como en Europa y Estados Unidos, el *método lancasteriano* dio el punto de partida para la creación de las primeras normales en Colombia, las cuales fueron ubicadas en ciudades principales. Solo hasta 1844, las normales pasan de ser escuelas con educación lancasteriana, a ser también escuelas para formar docentes, para lo cual Pestalozzi comienza a ser el modelo a seguir.¹⁰⁰

⁹⁶ Muñoz Bravo, 61.

⁹⁷ Muñoz Bravo, 61.

⁹⁸ Muñoz Bravo, 62.

⁹⁹ Muñoz Bravo, 66.

¹⁰⁰ Reyes, «Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior».

En la segunda mitad del siglo XIX, tras la *Regeneración*¹⁰¹ (1886-1903) y las constantes reformas de la época, se generó una reestructuración de lo que era la educación en ese momento, lo que en consecuencia afectó a las normales, cuestión que llevó al cierre de algunas de éstas, dejando solo cuatro Normales de Varones en diferentes ciudades, como Tunja y Pasto. Algunos motivos de los cierres se mencionan a continuación:

Otro hecho característico de las Escuelas fue el de los cierres; debido a problemas de orden público, poca afluencia de estudiantes, falta de organización, precariedad en las instalaciones, insuficiencia de mobiliario y material, guerras; se cerraron constantemente, algunas reabrieron, pero otras quedaron en el olvido.¹⁰²

La anterior cita también hace referencia a que, tras los múltiples cierres de Escuelas Normales, algunas lograron reabrir. Fueron éstas las que se especializaron como escuelas educadoras de futuros maestros, llegando a ser Normales Superiores, y posteriormente dejando de tener la diferenciación de femeninas o masculinas, y pasando a ser mixtas con el tiempo. Aunque las Normales en el país sufrieron cambios significativos y crisis que llevaron a su desaparición, poco a poco surgieron de nuevo y actualmente muchas siguen en funcionamiento con una misión y visión que se sigue enfocando en la formación pedagógica.

¹⁰¹ La Regeneración en Colombia, surgió en la segunda mitad del siglo XIX como un movimiento político, el cual fue liderado por un miembro del partido Liberal, el político, militar, escritor, periodista y abogado Rafael Núñez. Dicho movimiento pretendía cambiar las disposiciones de la constitución colombiana de 1863. Aunque el movimiento regenerador era liderado por un integrante del partido Liberal, en él participaron tanto políticos conservadores como liberales moderados, los cuales estaban en contra de los liberales considerados radicales. El alcance más grande que tuvo el movimiento regenerador, fue la construcción de la Constitución Política de 1886.

¹⁰² Rátiva Velandia, «Las Escuelas Normales en Suramérica “El normalismo en vía de extinción” Colombia, ¿cómo estamos?», 172.

Se observa pues, que la legislación colombiana, especialmente las políticas educativas, han sido las mayores generadoras de cambios de las Escuelas Normales en el país. Desde su surgimiento, las Normales han estado condicionadas con respecto a lo que propone y dicta el gobierno de turno, y se han amoldado a sus necesidades de acuerdo a si el gobierno ha estado a manos de los liberales y los conservadores.

Muchas Escuelas Normales comenzaron a denominarse superiores con la creación de la Ley 39 del 21 de febrero de 1936, determinando también que la escuela pasaría a depender de la Universidad Nacional, como entidad pública, por tanto, del gobierno nacional colombiano. Así mismo, se enfatiza en que las Escuelas Normales tuvieron varias etapas marcadas por cambios sociales y políticos del país.¹⁰³

Al hablar de Escuelas Normales pensadas para señoritas, es importante aclarar qué ha significado la palabra *señorita*. Esta palabra trae consigo varias acepciones. Según la Real Academia Española (RAE),¹⁰⁴ señorita o señorito significa ser hijo o hija de un señor de representación, es decir, de renombre (cabe aclarar que no menciona a la madre). Además, la RAE señala que dicho término es utilizado como cortesía hacia una mujer soltera, joven y “acomodada”.¹⁰⁵ Estas definiciones marcaron lo que era ser una “señorita” de la Normal, sin embargo, llama la atención la siguiente definición: “tratamiento de cortesía que se da a maestras de escuela, profesoras, o también a otras muchas mujeres que desempeñan algún servicio”.¹⁰⁶

¹⁰³ Reyes, «Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior».

¹⁰⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>>].

¹⁰⁵ Se entiende como *acomodada* a la persona que tiene riqueza económica.

¹⁰⁶ RAE

Las Escuelas Normales femeninas en el país, abrieron la posibilidad de que muchas mujeres pudieran acceder a campos laborales innovadores para ellas como el magisterio, cuestión que abrió su panorama de trabajo, el cual se limitaba al trabajo realizado en el hogar.¹⁰⁷ De acuerdo con lo que menciona Miryam Báez Osorio¹⁰⁸ las Escuelas Normales femeninas en Colombia fueron creadas por disposiciones del gobierno liberal durante la segunda mitad del siglo XIX. Como ha sucedido como otros aspectos educativos, en Europa y Estados Unidos se estaban dando una serie de reformas en donde se generó un avance sobre la educación de las mujeres, cuestión que también se quiso implementar en el país:

La educación femenina fue una de las tantas preocupaciones de los gobiernos liberales radicales en los Estados Unidos de Colombia. Se quiso estar a tono con los cambios que venían ocurriendo en Europa, en Norte América y algunos países Latinoamericanos. Se puede mencionar por lo menos un país europeo: Alemania, en donde había mucho interés por la educación de la mujer. Allí se quiso cambiar el concepto de educación femenina, y por eso en los encuentros de maestros se tuvo presente el tema.¹⁰⁹

Con exactitud en 1874 fueron reglamentadas las Escuelas Normales de mujeres, con el Decreto No. 356 del 27 de agosto de 1874, dentro del gobierno del presidente Santiago Pérez, quien reglamentó:

¹⁰⁷ Yesica Paola Montes Geles y Nilce Vieira Campos Ferreira, «Escuelas normales de mujeres en Colombia (1903-1914)», *Cadernos de História da Educação* 17, n.º 1 (16 de mayo de 2018): 260-74, <https://doi.org/10.14393/che-v17n1-2018-16>.

¹⁰⁸ Miryam Báez Osorio, «El surgimiento de las Escuelas Normales femeninas en Colombia.», *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, n.º 4 (2002), https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1471.

¹⁰⁹ Báez Osorio, 197.

lo pertinente a las escuelas normales de mujeres, cuyo objeto era formar maestras competentes para regentar las escuelas primarias de niñas. De esa forma se fueron presentando en adelante las instituciones formadoras de institutoras que se iban creando en los diferentes Estados Soberanos de Colombia.¹¹⁰

Con esto, se pasa ahora a revisar el caso específico de las dos Escuelas Normales de la ciudad de Cali, las cuales han permanecido en el tiempo y siguen funcionando como escuelas pedagógicas. No se hablará en ese apartado de la Normal Departamental femenina, puesto que no se logró recopilar información suficiente sobre la misma, y desde la década de los 80 del siglo XX, fue desapareciendo tras su unión con la Normal de Señoritas.

2.5 Las Escuelas Normales que siguen vigentes en la ciudad de Cali.

2.5.1 Historia de la Escuela Normal Departamental para Varones de Cali

La Normal de Varones de Cali fue fundada en febrero de 1912 como una institución con énfasis pedagógico dedicada a la educación de hombres. Esta institución es considerada como la primera escuela con énfasis en pedagogía dentro del Valle del Cauca, y como su nombre lo indica, solo educaba a hombres. Igual como sucedió con la Normal de Señoritas, la Normal Departamental para Varones tras disposiciones del gobierno, en 1965 se convirtió en una Escuela Normal Mixta, con la llegada de 30 alumnas de la Normal Departamental, para posteriormente cambiar su nombre a Normal Superior Santiago de Cali, nombre que tiene actualmente, tras ser acreditada como una Normal Superior.

Ilustración 1 Escudo de la Normal Superior Santiago de Cali¹¹¹

¹¹⁰ Báez Osorio, 197.

¹¹¹ <https://www.ienssc.edu.co/>



En la actualidad, la Normal Superior Santiago de Cali se encuentra ubicada en la Av. Pasoancho, número 36-28, Cali, Valle del Cauca, y atiende aproximadamente a 1.400 estudiantes, entre hombres y mujeres. A continuación, se muestra su actual Visión y Misión.

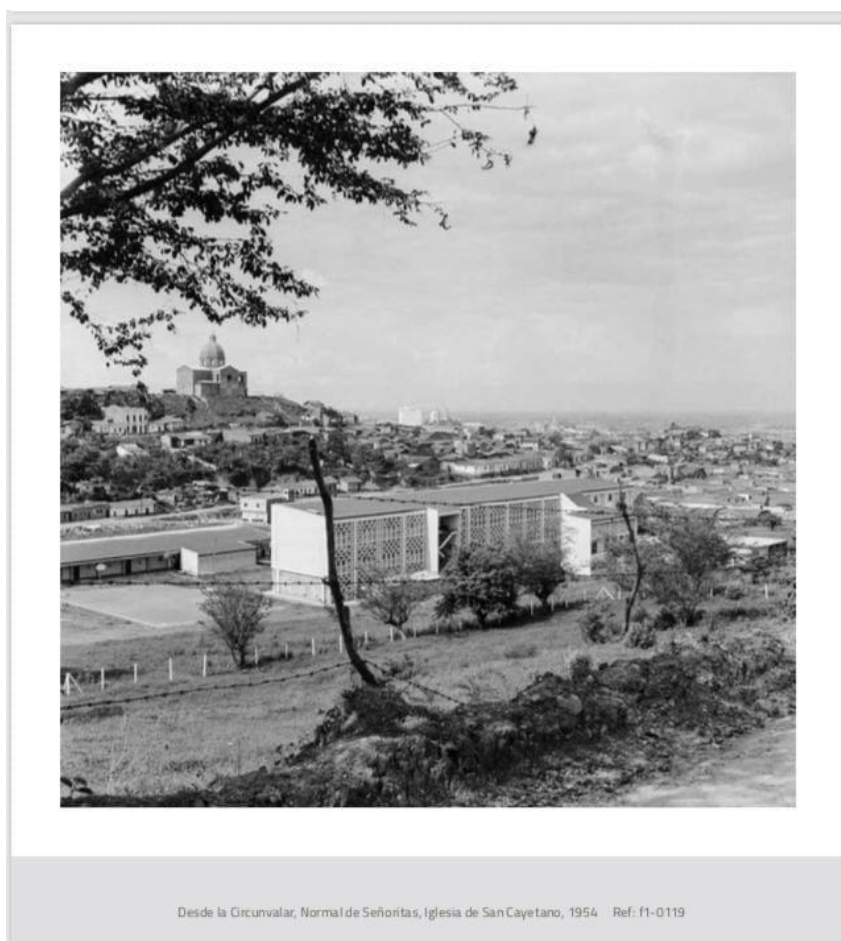
“Visión: ser líder en Colombia en el desarrollo de programas de formación docente, acordes con las necesidades y expectativas del país, que resignifiquen el rol del Docente.

Misión: formar maestros (as), de excelente calidad humana, pedagógica, investigativa, generadores de cambio social, capaces de liderar procesos innovadores en los niveles de educación preescolar y básica primaria”.¹¹²

2.5.2 Escuela Normal Nacional de Señoritas de Cali.

¹¹² «Institución – Institución Educativa Normal Superior Santiago de Cali», accedido 10 de agosto de 2023, <https://www.ienssc.edu.co/service/institucion/>.

Ilustración 2 Normal de Señoritas 1954¹¹³



La Normal Nacional de Señoritas de Cali, fue creada tras la Ordenanza número 20 de 1936 de la asamblea departamental. Como sustento de esta información, se citará a continuación una cita encontrada en *el Diario del Pacífico*:

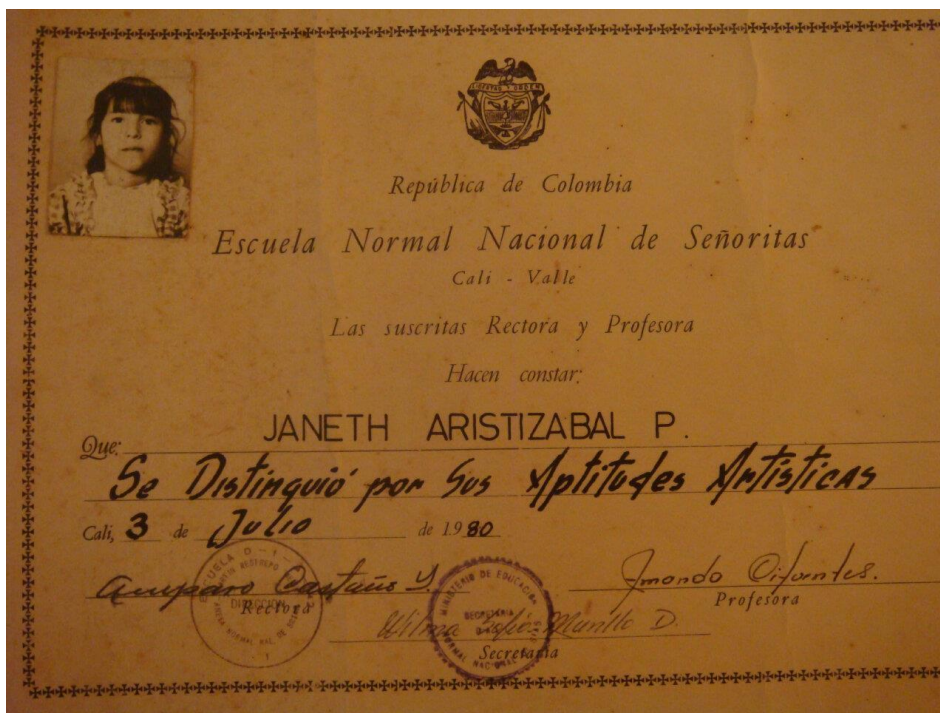
Ayer fuimos informados de que en el próximo año lectivo [en octubre de 1936] se fundará en esta ciudad [Cali] la escuela normal de señoritas, que empezará a funcionar en el edificio modelo el primero de octubre (...) la normal de señoritas funcionará con cuarenta alumnas escogidas de entre el personal de las escuelas superiores que funcionan en el departamento.

¹¹³ Fuente archivo personal Frida Zea

Con tal fin antier empezaron a llegar a la ciudad las aspirantes a alumnas de la normal, para someterse al examen que se verificará en las aulas del edificio modelo¹¹⁴.

Es de resaltar que, en un inicio de la investigación, con la construcción del anteproyecto, se dificultó conseguir el nombre exacto de la institución en sus inicios, puesto que en las diferentes fuentes analizadas se observó que era llamada Normal de Señoritas o Normal para Señoritas, y algunas personas la confundían también con la Normal Departamental. Sin embargo, a continuación, se mostrará un diploma de 1980 que da cuenta de cuál era su nombre oficial en ese momento.

Ilustración 3 Diploma de una estudiante de la Normal de Señoritas.¹¹⁵



Fue creada como un “Colegio Público de Enseñanza Secundaria” al mismo tiempo que se creó la Escuela Anexa, llamada República de Panamá, la cual se encargaba de la

¹¹⁴ “La Escuela Normal para señoritas en el próximo año”, Diario del Pacífico, septiembre de 1936.

¹¹⁵ Archivo personal Frida Zea, 2022.

educación primaria. En un inicio, era solo una escuela de educación secundaria, específicamente de grados sexto, séptimo y octavo. Con los años, La Normal de Señoritas presentó un paulatino aumento de alumnas, de manera significativa hacia la década de los 60 del siglo XX, para estabilizarse en los años 80 y luego disminuir.

El descenso de estudiantes que entraban a la institución se le atribuye en gran medida a los cambios sociales y políticos por los que atravesó el país, reflejando también el panorama en América Latina. Poco a poco, con la integración de la Anexa, el número de alumnos aumentó, cuestión que se observa a continuación: “cuando se definió la relación de la Normal con la Escuela Anexa, se registró una amplia compensación en materia de cobertura, originada al contabilizarse como alumnos suyos los del preescolar y la primaria.”¹¹⁶

Dicha institución ha pasado por muchos cambios durante toda su historia, como la unión con la Normal Departamental de Señoritas, el cambio de femenina a mixta, el surgimiento del Ciclo complementario, el cambio de nombre. Todo esto se ha generado con respecto a los cambios de gobierno que han conllevado, a su vez, cambios de políticas educativas, marcadas por el hecho de ser liberales o conservadores respectivamente.

¹¹⁶ PEI. 5.

Ilustración 4 Normal de Señoritas, grados 1967. Profesores de la institución. ¹¹⁷



Se observa entonces que, la Escuela Normal pasó por diferentes etapas. Por ejemplo, a partir de 1975 se comienza una fusión con la hoy extinta Normal Departamental femenina de Cali, situación que es descrita como una coyuntura dramática para algunos, pero que también trajo ciertos beneficios, como el intercambio de experiencias y saberes para otros, fusión que se concretó hasta los años 80.

Además de ser un colegio, la Normal de Señoritas era también un internado. “No hay que olvidar que la Normal de la época se formaba tanto en las aulas como a través del internado, cuyo papel se orientaba a resolver no solo un problema de alojamiento, sino también de educación,”¹¹⁸ cuestión que demuestra también su marcada relación con la Iglesia Católica, puesto que el internado era manejado por monjas y personas que pertenecían a la Iglesia.

¹¹⁷ Clemencia Ordoñez, «Facebook», Cuerpo de profesores en 1967, 2008, <https://www.facebook.com/photo/?fbid=28852384085&set=g.7875955123>.

¹¹⁸ PEI Normal Superior Farallones Cali

Ya en 1994, fue acreditada para funcionar como Normal Superior, tras la Ley 115 de 1994, expedida por el Ministerio de Educación Nacional.¹¹⁹ Dicha acreditación conllevó también a que la institución comenzara a recibir hombres como alumnos, provenientes principalmente de la Escuela Anexa, lo que la convirtió en una institución mixta. Con el Decreto 3012 de 1997, cambió su nombre a Normal Superior Farallones de Cali. Después del cambio de nombre, en el 2008 se dispuso que las Escuelas Normales debían tener un ciclo más especializado para que sus alumnos y alumnas, pudieran graduarse como docentes de primaria. Es ahí donde nació el Programa de Formación Complementaria, o Ciclo Complementario (PFC). La institución destaca con exactitud que:

Es un programa que ofrece la Escuela Normal Superior Farallones de Cali a bachilleres para obtener su título como Normalista Superior, con el fin de formar maestros de alta calidad, que tengan las capacidades y actitudes pertinentes para desempeñarse en los niveles de preescolar y básica primaria.¹²⁰

Para comprender con más claridad las etapas más importantes por las cuales ha pasado la Escuela Normal de Cali, se realiza un cuadro ilustrativo a continuación.

¹¹⁹ PEI

¹²⁰ Escuela Normal Superior Farallones de Cali, «PFC - Programa de Formación Complementaria», Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali, accedido 1 de febrero de 2023, <https://www.normalfarallonescali.edu.co/pfc/>.

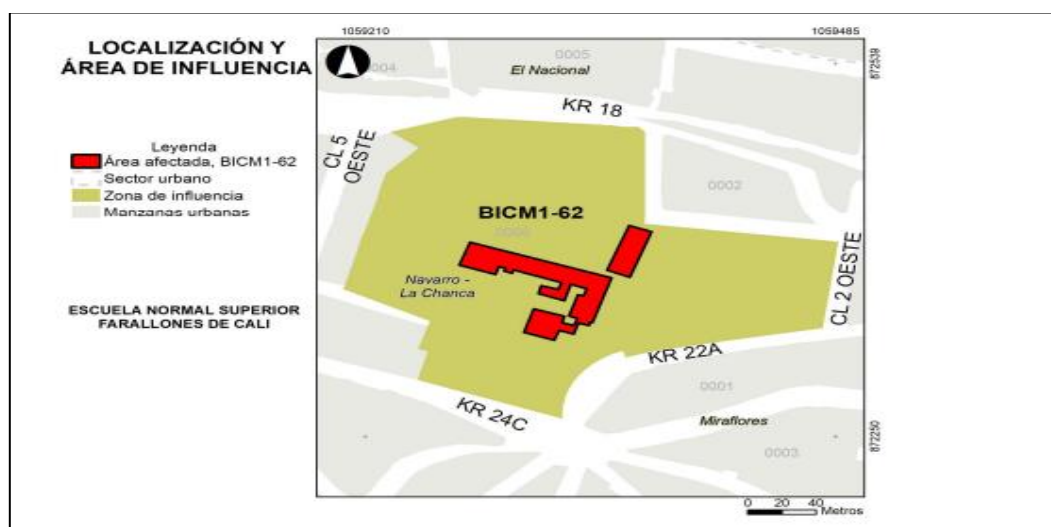
Ilustración 5 Fechas importantes de la Normal Nacional de Señoritas de Cali¹²¹



¹²¹ Elaboración propia, 2023.

Actualmente, su sede principal se encuentra en la carrera 22 #2-65, en el barrio Libertadores, ubicado en el oeste de la ciudad de Cali, Valle del Cauca. A continuación, se observa en el mapa su localización y su área de influencia.

Ilustración 6 Localización y área de influencia de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali.¹²²



También, la institución cuenta con sedes de educación primaria ubicadas en diferentes partes de la ciudad, especialmente en sus alrededores y en el oeste de Cali, las cuales se observan en el siguiente cuadro.

¹²² Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Bienes Inmuebles de Interés Cultural de Santiago de Cali https://idesc.cali.gov.co/download/bic_2014/BICM1-62.pdf

Ilustración 7 Sedes de primaria que hacen parte de la Normal Superior Farallones de Cali.¹²³

SEDES	DIRECCIÓN	BARRIO	TELEFONO	COMUNA	JORNADA
PRINCIPAL	Carrera 22 No. 2-65 oeste	Libertadores	5574667	3	Mañana 9°, 10° Y 11°
					Tarde °, 7° Y 8°
Programa de formación complementaria	Carrera 22 No. 2-65 oeste	Libertadores	5574667 EXT. 114	3	De 1 a 5 semestre
Martín Restrepo Mejía	Carrera 22 No. 2-65 oeste	Libertadores	5561227	3	Preescolar y básica primaria Mañana y tarde
Club Noel	Calle 3 No. 22 95	Libertadores	5586557	3	Preescolar y básica primaria Mañana
Salvador Iglesias	Calle 2A No. 22-70	Libertadores	5560120	3	Preescolar y básica primaria Mañana
María Perlaza	Calle 5 Oeste No.18-02	Casas blancas	5572602	3	Preescolar y básica primaria Mañana
Manuel Sinisterra Patiño	Carrera 1A calle 3 oeste	Nacional	5560314	3	Preescolar y básica primaria Mañana
Los Cristales	Calle 11C No. 24C - 22	Mortiñal	5570673	19	Preescolar y básica primaria Mañana
Francisco José de Caldas	Carrera 4 No. 12 A - 59 Oeste	Bellavista	8931891	19	Preescolar y básica primaria Mañana

En cuanto a su filosofía institucional en la actualidad, se observa como misión y visión lo siguiente:

MISIÓN: “formar normalistas superiores con énfasis en educación matemática, para el ejercicio de la docencia en preescolar y básica primaria, a través de procesos pedagógicos que permitan el desarrollo de un maestro de alta calidad. Formar un Normalista Superior

¹²³ «Sedes y coordinadores - Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali», accedido 10 de agosto de 2022, <https://www.normalfarallonescali.edu.co/sedes-y-coordinadores/>.

implica la organización y desarrollo de una propuesta formativa acorde con lo dispuesto en las políticas educativas del Ministerio de Educación Nacional tal como la Ley 115 de 1994, sus decretos y resoluciones reglamentarias y el Decreto 4790 de 2008.”¹²⁴

“VISIÓN: la INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESCUELA NORMAL SUPERIOR FARALLONES DE CALI, organización formadora de normalistas superiores de acuerdo con su misión, será para el 2023 reconocida por sus altos resultados académicos, el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas de la información y la comunicación y la aplicación de los requisitos y directrices de las entidades y órganos de regulación y control del servicio educativo, capaz de soportar los cambios en la normatividad, aprovechando sus alianzas y convenios y la optimización de sus recursos garantizando así su sostenibilidad y crecimiento.”¹²⁵

Un aspecto importante a destacar dentro de la Misión y la Visión del colegio en la actualidad, es que, aunque se sigue manteniendo la premisa de formar maestros especializados en pedagogía, no se observa un enfoque hacia la educación de las mujeres, pues hacen alusión a “normalistas superiores” o “maestros”, abarcando tanto a los hombres como a las mujeres sin distinción alguna. Además, el enfoque es la docencia con énfasis en educación matemática.

Concluyendo este apartado, cabe resaltar que la institución durante su historia no se ha caracterizado por tener un enfoque de género. Sin embargo, es paradójico que haya sido un espacio importante e innovador, dentro del universo femenino. Aunque la intención de la

¹²⁴ «Misión - Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali», accedido 10 de agosto de 2023, <https://www.normalfarallonescali.edu.co/mision/>.

¹²⁵ «Visión», *Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali* (blog), accedido 10 de agosto de 2023, <https://www.normalfarallonescali.edu.co/vision/>.

Normal era formar docentes con altos estándares, se suscribe como una institución que le abrió las puertas a muchas mujeres, para que pudieran tener otras posibilidades.

CAPÍTULO III CONTUYENDO EL CAMINO DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO. LA VOZ DE LA FUENTE PRIMARIA.

Para el presente capítulo se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas, las cuales se basaron en cinco preguntas pensadas para recopilar la información necesaria y así realizar el análisis de la presente investigación monográfica. Las entrevistas fueron realizadas a seis mujeres, exalumnas de la Normal Nacional de Señoritas de Cali, quienes estudiaron en la institución en el transcurso de 1979 y 1991. La información más detallada de cada caso se se presentará en el análisis de cada entrevista. Las entrevistas serán analizadas una por una, entrelazando los discursos entre sí.

De las seis mujeres entrevistadas, actualmente cinco son docentes de primaria y secundaria en escuelas tanto públicas como privadas, y la sexta mujer es docente en diferentes universidades de la ciudad. Todas residen en la ciudad de Cali. Dos de ellas son coordinadoras en la actualidad de las instituciones en las que dan clases. Las entrevistas fueron realizadas en el mes de octubre de 2022.

3.1 Reseñas de las entrevistadas.

Como se ha venido observando, el presente trabajo busca dar reconocimiento a una institución que se ha caracterizado por la educación de muchas mujeres, por lo cual, se considera importante revindicar también a las seis mujeres que, de forma voluntaria, participaron activamente en las entrevistadas. Por lo tanto, las entrevistadas serán llamadas

por sus nombres. A continuación, se hará una pequeña reseña sobre cada una de las entrevistadas.

Victoria Eugenia Bautista Enríquez, ingresó primero a la Normal Departamental en 1979. Según ella, en esos años fue unificada con la Normal de Señoritas. Menciona que, gracias a la unificación, se graduó de la Normal de Señoritas el 28 de junio de 1985. En la actualidad es docente de la Institución Educativa General José María Cabal de la ciudad de Cali, en los grados de bachillerato. La profesora Victoria se encuentra recién graduada de la licenciatura en matemáticas, pues menciona que hasta el momento logró culminar sus estudios de pregrado, cuestión que no le impidió ejercer la docencia antes.

Claudia Patricia Sánchez Solarte, ingresó a la Normal de Señoritas en 1985 y culminó sus estudios en 1991. Claudia Patricia es licenciada en Biología y Química, con énfasis en biología, y da clases desde que tenía 17 años en el Colegio Técnico María Elvinia de la ciudad de Cali. Desde sus inicios en la institución, ha sido profesora de primaria, de bachillerato, y desde hace siete años es la coordinadora del bachillerato. Siempre ha trabajado en dicho plantel. Aunque la entrevista de la profesora Claudia Patricia fue más corta y concisa que las demás, se logró obtener información relevante para la investigación.

María Noelia Salazar Gonzales, ingresó a la institución en el año 1979 y se egresó en el año de 1986. Es licenciada en básica primaria de la Universidad del Quindío. Actualmente lleva la dirección de la primaria en el Colegio Técnico María Elvinia de la ciudad de Cali. Ha dado clases en diferentes cursos durante toda su vida después de salir de la Normal, al igual que las anteriores entrevistadas.

Frida Deisy Zea Bolaños ingresó a la Normal de Señoritas en el año 1979, plantel en el que estuvo solamente tres años porque perdió la materia de inglés, lo que le significó la expulsión: “en esa época se perdía una materia y se expulsaba, porque automáticamente perdía el año y repitente no recibían”.¹²⁶ Estudió contaduría pública en la Universidad del Valle, es especialista en gestión tributaria y auditoria de impuestos y maestrante en gestión empresarial. Siempre ha sido docente, aunque a veces ha alternado con la contaduría pública. Ha dictado clases en diferentes universidades como la Universidad del Valle, la Universidad San Martín, la Unicatólica, la Universidad Antonio José Camacho (institución donde labora actualmente). Además, ha sido instructora del SENA.

María Elizabeth Castillo, quien actualmente da clases de diferentes áreas en primaria en el colegio General José María Cabal de la ciudad de Cali. Lleva 37 años enseñando desde su grado en la Normal de Señoritas. María Elizabeth ingresó a la Normal de Señoritas en el año 1979 y se graduó en 1985.

María Fernanda Trejos, entró a la Normal Nacional de Señoritas en 1979 y se graduó en 1985 a sus 17 años. María Fernanda es maestra de vocación, y en la actualidad da clases de básica secundaria y de profundización en la Institución Educativa General José María Cabal de la ciudad de Cali. Estudió Licenciatura en Biología Química y Contaduría Pública en la Universidad del Valle, estudios que le han permitido enseñar en diferentes universidades y colegios.

¹²⁶ Entrevista Frida Zea

A continuación, se mostrará una tabla con cada una de las preguntas que sirvieron de base para las entrevistas.

Ilustración 8 Preguntas de la entrevista. ¹²⁷

PREGUNTAS ABIERTAS – BASE DE LAS ENTREVISTAS.	
1.	¿Cuál fue el motivo por el cuál entró a la Normal de Señoritas?, ¿cómo fue su proceso? ¿en qué años? ¿cómo se llamaba la institución en ese momento?
2.	¿Cómo fue su experiencia dentro de la institución, qué materias recuerda, quiénes eran los profesores y/o las profesoras y sus compañeras o compañeros?
3.	Describa físicamente a la institución, sus aulas, auditorios, canchas, etc.
4.	¿Sabía de la existencia de alguna Escuela Normal que fuera solo para hombres?
5.	¿A qué se dedica actualmente y considera que la Normal influyó en su proyecto de vida?

¹²⁷ Elaboración propia.

3.2 Análisis de las entrevistas.

Ingreso a la Normal Nacional de Señoritas

Dentro de este apartado se observa cómo fue el proceso de ingreso a la Normal de Señoritas, para las seis entrevistadas. Además, de cuáles fueron las motivaciones que las llevaron a ello. Se notan factores tanto familiares como personales, en donde desde niñas veían ser docente como un sueño o fueron influenciadas por alguna persona cercana. Las entrevistas también señalan cómo era el ingreso a la institución y cuáles eran las exigencias de la escuela para poder pertenecer a ella como alumnas, dejando claro que se pueden ver factores comunes entre cada una de las entrevistas; tales como la gran dificultad del examen de ingreso desde el punto de vista de las entrevistadas.

De acuerdo con lo indicado por la profesora Victoria, el motivo por el cual ingresó a la Normal fue de orden familiar principalmente, puesto que su padre era maestro y la influenció para que siguiera el mismo camino, menciona con sus palabras “yo vengo de una familia de maestros, mi papá dijo: ‘bueno, las dos niñas de mi casa van a ser maestras como yo y las voy a meter [a la Normal]’”. Además, Victoria expresa que tenía problemas psicológicos y por eso su padre también quiso “ponerla a hacer algo”, pues veía a la Normal como una ayuda. Con el tiempo, recalca haberse enamorado de la docencia, dice que “se volvió una cosa de pasión”.

En cuanto al examen de ingreso a la institución, Victoria Eugenia menciona lo siguiente: “¡um terrible, un examen terrible, lo recuerdo profundamente, qué horror de

examen, yo creo que el ICFES le quedó chiquito, muy complicado, era un examen para filtrar y filtrar muy alto, muy largo.”¹²⁸

Se observa que no era una institución pensada para toda la comunidad necesariamente, pues dentro de sus estándares, cuidaban lo que para ellos era “calidad”; asegurándose de que sus estudiantes pertenecieran a ciertos sectores sociales y económicos, además de ingresar ya con unas bases intelectuales que les permitirían llevar a cabo cada una de las exigencias. Esto responde a lo visto en el capítulo dos: quienes tuvieron acceso primero a la educación, fueron los sectores pertenecientes a la élite, no las clases obreras, por lo cual, muchas de las mujeres que ingresaban a la Normal, provenían de estratos sociales elevados.

En cuanto a su ingreso a la institución, la profesora Claudia Patricia recuerda siempre haber querido ser profesora y haber pasado el examen en la Normal de Señoritas sin mayores contratiempos, pues estaba preparada desde antes para el mismo y se consideraba una buena estudiante.

Por su parte, la profesora Noelia especifica que, siempre tuvo el sueño de ser docente, aunque a su madre le disgustaba la idea, pues consideraba que era “llenarse de problemas”. Además, su madre consideraba que era mejor que Noelia estudiara en un colegio de tipo comercial, como se observa a continuación:

Siempre quise ser profesora por influencia de una maestra en la escuela. Mi mamá me dijo que no le gustaba, que eso para qué, que era llenarse de problemas. Querían que yo

¹²⁸ Entrevista Victoria Eugenia

estudiara en un colegio comercial. Me vinculé por medio de una amiga de mi mamá, fue un proceso difícil porque los cupos eran muy peleados.¹²⁹

Noelia deja ver con la anterior cita que no tuvo un apoyo de su familia para entrar a la Normal de Señoritas, observando que para algunas personas ser docente, no era una buena profesión. Por la decisión de su madre, presentó una prueba de ingreso en un colegio comercial, pero no lo pasó, por lo cual María Noelia comenta puntualmente:

me presenté y no pasé la prueba de admisión, obviamente me quedé sin cupo, entonces una amiga de mi mamá le dijo que ella tenía la forma de vincularme, pero que el colegio era la Normal. Fue un proceso difícil porque los cupos eran peleadísimos, las personas se iban desde la una de la mañana para conseguir un cupo, dormían y hacían fila.

Esta situación abrió las puertas para que algunas personas con puestos en el gobierno, utilizaran los cupos para “favores”. Según María Noelia, algunas mujeres entraban a la Normal por “palanca política”, como fue su caso. Señala que, para entrar de esa forma, debían llevar cartas de recomendación de algún ente político como un concejal, un alcalde o alguien perteneciente al gobierno del momento, lo cual fue una “fortuna” para ella, era un colegio muy apetecido para las mujeres de la ciudad de Cali. Se observa que la situación daba pie a la corrupción, puesto que algunos cupos se daban a mujeres por “favores políticos”, sin presentar examen y sin mérito académico, dejando sin cupo a mujeres que sí cumplían con los requisitos académicos.

¹²⁹ Entrevista María Noelia Salazar

En cuanto a Frida Zea, su ingreso a la Normal de Señoritas se dio porque siempre quiso ser profesora y porque la Normal tenía mucho prestigio en aquella época según relata. Sin embargo, debido al buen nombre que tenía la institución, señala que era difícil conseguir un cupo, pues tenían que hacer filas muy largas y madrugar; cuestión señalada también por las entrevistas de Noelia y Victoria principalmente. Además, expresa Frida que para algunas familias ser profesor era considerado importante y deseado, más si era ejercido por una de las mujeres.

Sobre su ingreso a la institución, la profesora María Elizabeth menciona que:

En ese año [1979] el gobierno sugirió que quienes ingresaban a los colegios oficiales tenían que vivir cerca, y yo vivía lejos. Un profesor amigo de mi papá que le dijo que, a mi hermana y a mí nos metiera a la Normal, y él nos prestó la dirección para inscribirme. Sí se debía presentar examen, mucha gente se postulaba. Me correspondía la de varones,¹³⁰ pero yo no quería esa Normal.¹³¹

La profesora María Elizabeth resalta que la Normal Nacional de Señoritas la atrajo gracias a sus grandes zonas verdes, las canchas, los espacios y salones, además de la enseñanza deportiva, pues expresa que allí aprendió varios deportes como natación, voleibol y basquetbol, como ya se observó en otras entrevistas.

Por su parte, María Fernanda relata en su entrevista que su ingreso a la institución se dio, en primer lugar, por la vocación que sentía hacia la docencia desde pequeña, debido a

¹³⁰ De acuerdo a la investigación, la Normal de Varones comenzó a ser mixta mucho antes que la Normal de Señoritas.

¹³¹ Entrevista María Elizabeth Castillo

la influencia de su familia en la que había varios docentes. Y, en segundo lugar, a su padre docente, quien tenía influencia en la Normal de Señoritas, señalando que por medio de él logró un cupo; develando, nuevamente, que la institución estaba inmersa en la corrupción, como se mencionó anteriormente, al dar cupos a mujeres por “favores” y no por méritos académicos.

Históricamente, las escuelas como instituciones públicas, se han visto envueltas en corrupción, viéndose afectadas en diferentes aspectos. Puesto que ello conlleva también a un desvío de recursos o a que alumnos se queden sin cupo. Poco a poco, el gobierno ha ido implementando auditorías, puesto que es una problemática que se vio tanto en la Normal de Señoritas como en la actual Normal Farallones de Cali.¹³²

Formación académica dentro de la Normal de Señoritas, ¿enfoque pedagógico?

Con el análisis de las entrevistas y la triangulación de la información obtenida, se pudieron diferenciar dos factores representativos dentro de la formación académica de la Normal de Señoritas. En primer lugar, además de las materias que se podrían considerar “comunes”, la Normal impartía asignaturas que pertenecían al área de la pedagogía y educación, y en segundo lugar, otras que estaban enfocadas a la formación de lo que para ese momento debía tener una mujer, cuestión que abarcaba la crianza de los hijos y el cuidado del hogar.

Dentro del ámbito pedagógico, la profesora Victoria señala que dentro de la Normal de Señoritas, ésta significaba “enfrentarse a un grupo, levantarte la autoestima, enseñarte a

¹³² Ministerio de Educación, «La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación.» (Colombia, 2016).

ser gente. (...) La mayor cantidad [de materias] que veíamos, el énfasis de la Normal, respirábamos pedagogía, nos capacitaban, nos llevaban cursos. (Se quiebra la voz)”. En su discurso se observa una gran vocación por la pedagogía, sembrada, según ella, como consecuencia en gran medida por todo su paso por la institución, vocación que la llevó a conseguir un puesto como docente. En discurso de Victoria Eugenia se ve que la Normal de Señoritas enfocaba un gran esfuerzo en capacitarlas dentro del campo de la pedagogía, brindándoles capacidades por medio de herramientas como cursos y materias sobre pedagogía.

En cuanto a la labor de la Normal de Señoritas como formadora de maestras, la profesora Claudia señala que les impartían materias con profundo contenido pedagógico, tales como pedagogía, metodología de la educación, didáctica y orientación de prácticas docentes. Aunado a esto, señala que tenían profesores encargados de guiar o monitorear a cada estudiante durante las practicas docentes, cuestión que también expresa como un apoyo significativo en su labor actual como profesora.

Con el fin de enfocarlas en el campo pedagógico, la profesora Noelia menciona que la educación que recibían era “integral y completa”, les impartían materias como técnicas agropecuarias, dibujo técnico, psicología, filosofía, historia del arte, e idiomas como inglés o francés. Específicamente dentro del área pedagógica veían ayudantía, en donde les enseñaban a realizar el material didáctico para las clases, técnicas y fundamentos de la educación, teoría de la educación, orientación de la práctica docente, cursos que se intensificaban hacia el grado octavo, puesto que ahí era donde comenzaban a definir si tenían la vocación docente.

Comenta Noelia que veían muchas materias por año lectivo, situación que se hacía muy difícil para algunas alumnas, lo que las llevaba a retirarse de la institución. En palabras de la profesora:

veíamos casi 18 materias. En el grado octavo comenzaron a definirnos si teníamos la vocación. Muchas compañeras se retiraban porque les parecía muy duro; cada año del bachillerato era un filtro del cual iban saliendo cada vez más alumnas con el pasar de los años.¹³³

Dicho “filtro” demuestra cómo la institución encaminaba a sus alumnas a la docencia y les incentivaba dicha vocación por medio de una alta exigencia, puesto que, de esa forma, garantizaban que las mujeres que terminaban sus estudios ahí, tuviesen interés de ser docentes o al menos salieran bien capacitadas para continuar con sus estudios universitarios.

En cuanto al enfoque pedagógico, Frida recalca que sí les enseñaban materias de pedagogía. Una de las cosas que más recuerda es que en tercero, es decir, en octavo grado, ya las ponían a hacer prácticas docentes en las escuelas anexas, por lo que ellas se consideraban “las niñas grandes”.

María Elizabeth señala que la exigencia era alta, tenían profesores excelentes y bien capacitados. Expresa que la Normal de Señoritas era muy buena con las materias de pedagogía, o como menciona ella, “las materias tenían un nivel muy alto”.¹³⁴

¹³³ Entrevista Noelia Salazar

¹³⁴ Entrevista María Elizabeth Castillo

María Fernanda explica en la siguiente cita que, en un inicio su experiencia con la pedagogía fue mala, principalmente por cuestiones económicas:

Mi primera experiencia de pedagogía fue mala, me costaba mucho porque no tenía mucho dinero para las cosas que nos pedían, los materiales eran costosos y muchos, ya que nos enseñaban a hacer carteleras y materiales para enseñar. También debíamos costear lo que llevábamos a práctica cada día.¹³⁵

Se observa entonces que la Normal de Señoritas sí estaba enfocada en gran medida en una enseñanza hacia mujeres que pertenecían a familias “acomodadas” de la ciudad, de estratos medios y altos, quienes no tendrían problemas económicos a la hora de comprar o conseguir los materiales utilizados en las clases o en las prácticas. Aquellas alumnas que pertenecían a familias de escasos recursos, se enfrentaban con el obstáculo económico, promoviendo seguramente la deserción.

Sin embargo, resalta María Fernanda que ella logró superar los obstáculos gracias a su vocación por la docencia, y que desde un inicio su única aspiración era estudiar en la Escuela Normal, como lo menciona textualmente: “era Normal o Normal, no pensaba más opciones”.¹³⁶

En cuanto a la formación de la Normal de las mujeres de acuerdo a su rol dentro de la sociedad, la profesora Victoria, menciona que las clases de sexualidad eran encargadas al sacerdote de la institución dentro de la capilla católica que se encontraba en las instalaciones de la institución, cuestión que se observa en la siguiente cita “el padre Jaime,

¹³⁵ Entrevista María Fernanda Trejos

¹³⁶ Entrevista María Fernanda Trejos

el cura de la Normal, nos enseñaba pura sexualidad, todo lo que veíamos de sexo era en la iglesia [católica]. Jaime me marcó a mí muchísimo. Todo lo que veíamos en la iglesia me marcó”.¹³⁷ Por su parte, la profesora Claudia menciona en su entrevista que en la institución la educación sexual estaba enfocada en la crianza de niños, lo que da cuenta de una educación sexual atravesada por preceptos cristianos, y se asemeja con la anterior entrevista de la profesora Victoria:

Hicimos un álbum que se llamaba *el álbum del bebé* en donde nos ponían a escribir que las compotas para el bebé. En ese momento había pañales de tela, a hacer todas las dobleces que podía tener un pañal, era también enfocada en esa parte femenina, teníamos una materia que se llamaba *educación para el hogar*, donde nos enseñaron a tejer, cocina, cosas que ya no se ven pero que sirvieron para nuestra formación también.¹³⁸

Aunque las Normales en el país surgieron en un contexto liberal, lo que llevó con el tiempo a una libertad de culto y educación laica, con el testimonio de Victoria se ve que aún en la segunda mitad del siglo XX, la Normal de Señoritas, continuaba ligada a una educación religiosa. Que una institución para mujeres utilizara la Iglesia para la educación sexual, pudo significar que sus estudiantes, aunque eran encaminadas para ser docentes, seguían impulsadas a los ideales de mujer-madre-esposa.¹³⁹

Además, en el discurso de la profesora Claudia se observa que para ella las tareas para el cuidado del hogar y la crianza de hijos, hacen parte de lo “femenino”, es decir, estaba normalizado el ser mujer ligado al ser madre y esposa. Esto se sustenta con lo

¹³⁷ Entrevista a la profesora Victoria Bautista.

¹³⁸ Entrevista a la profesora Claudia Patricia.

¹³⁹ Robles Munar, «Una mirada a la historia de la educación colombiana.»

mencionado en el capítulo dos, mostrando que las mujeres también se han acoplado a los dictámenes patriarcales, ajustando sus conductas y creencias sobre lo que significa ser mujer según el discurso de la época y de la sociedad. Aquí se observa una relación entre educación y sociedad, tema de interés para la historia social de la educación.

En cuanto a las asignaturas que recuerda la profesora Frida ofrecidas por la institución, comenta lo siguiente:

no solo nos enseñaban las materias común y corriente como matemáticas, nos enseñaban también manualidades, creatividad, yo creo que eso es lo que me ayuda hoy en día a ser tan creativa, a hacer muñecos de tela cocidos a mano, camisetas y pantalonetas cortadas a mano.¹⁴⁰

En la anterior cita se puede analizar que, aparte del enfoque pedagógico, la Normal de Señoritas abarcaba materias que forjaban el rol de la mujer dentro de la sociedad, un rol que las enmarcaba como seres creativos (trabajos manuales y didácticos como la costura y el tejido), pero que al mismo tiempo reforzaba ciertas ideas de género, condicionándolas para desempeñar el rol de madres y esposas.

La profesora María Elizabeth recuerda haber cursado materias como mecanografía, costura, bordado y agropecuarias. Además, señala el rigor con que se les formó: “en la letra nos exigían”, y continúa “las profesoras normalistas nos distinguimos por el tablero.”¹⁴¹ Esto último puede significar que la Normal era un espacio de comunidad en el que las

¹⁴⁰ Entrevista Frida Zea

¹⁴¹ Entrevista María Elizabeth Castillo

mujeres iban construyendo unas formas específicas de ser y estar en el mundo (privado y público), de aprender y enseñar, las cuales se pueden reconocer **por el tablero**.

Además, María Fernanda recalca al respecto que "nos enseñaron a ser mamás también, el tema de la ropita, de hacer muñecos, puericultura, la sexualidad, el embarazo, el nacimiento, el cuidado." Todo lo anterior de la mano de una influencia de la religión católica bastante marcada, porque lo que veían en la iglesia eran las clases de sexualidad con el ya mencionado Padre Jaime de San Cayetano, a quien ella describe como "un Padre muy liberal". Independientemente de si querían ser docentes o ejercer otra profesión diferente; se asumía que la mujer debía combinar sus labores profesionales con las de ser madre. En otras palabras, debían negociar su "nueva" vida pública con su vida privada asignada históricamente desde los roles de género.

Esta entrevista demuestra, una vez más, que la Normal se enfocaba en egresar alumnas bien capacitadas, que no necesitaban un estudio universitario para ser docentes en primaria o bachillerato, sino que bastaba con el título de normalistas. En las palabras de la profesora María Noelia: "salíamos muy bien preparadas, nos enseñaban muchas técnicas para aplicarlas en la práctica. Salíamos tan bien preparadas que nosotras salíamos con trabajo ya; las profesoras nos recomendaban si teníamos vocación".¹⁴²

La profesora Noelia señala que, además de la educación, "teníamos acceso a otros servicios, pues pagábamos el patronato escolar y teníamos derecho a atención médica y odontológica. Teníamos enfermería". Esto demuestra que la institución brindaba una

¹⁴² Entrevista María Noelia Salazar

educación integral, en la que veían a las alumnas como personas con diferentes necesidades dentro de la sociedad.

Ya dentro de la Normal de Señoritas, María Fernanda menciona que había un “régimen militar” en donde se castigaban a las estudiantes, incluso quitándoles el cupo. Por ejemplo, si alguna de las chicas quedaba embarazada la expulsaban de la institución. Menciona María Fernanda con sus palabras “sí sentíamos el golpe cuando terminaba una embarazada, cuando había una embarazada, eso era pecado, pecado grandísimo, a nosotras nos controlaban hasta eso en la Normal, los novios”. Esto refleja que la institución manejaba unos ideales de “señorita” que debían ser respetados, en aras de su “prestigio”.

Además, la profesora María Fernanda expresa lo restrictiva que podía llegar a ser la institución: "nos controlaban hasta en el transporte. En una ocasión, el bus iba lleno de estudiantes de la Normal y otros como Santa Librada, hablando y recochando. Entonces llamaron a la prefecta [de la Normal de Señoritas] por el ruido en el transporte, por llevar el uniforme y tuvimos sanciones”.¹⁴³

La cita anterior da cuenta de las dinámicas sociales de la época, puesto que cuando una mujer no se comportaba bajo las premisas aceptadas socialmente, eran denunciadas y calladas, pues no era “correcto”, ya que el ruido ha sido un aspecto relacionado con los hombres. Se observa pues, que las instituciones educativas funcionaban como un instrumento de poder y control del Estado, por medio del cual intentaban guiar a las mujeres bajo por los caminos que para ellos eran “correctos”, pues las mujeres debían ser

¹⁴³ Entrevista María Fernanda Trejos

discretas y calladas y no comportarse a la par que los hombres, manteniendo a las mujeres alejadas de la vida pública.¹⁴⁴

En concordancia con lo que mencionan las entrevistas sobre las asignaturas que cursaron por su paso por la Normal de Señoritas, el Decreto 0670 de 1912, en el cual se dictan algunas disposiciones sobre la Escuela Normal tanto de varones como de señoritas, en el caso particular de las Normales femeninas, desde el segundo año de bachillerato aparecen materias como costura y bordados, tejidos, modistería, jardinería y en último año, economía del hogar.¹⁴⁵

Coyuntura de la unión de la Normal Departamental Femenina y la Normal Nacional de Señoritas de Cali.

En lo que respecta a la unión que se dio de la Normal Departamental Femenina y la Normal Nacional de Señoritas, se debe aclarar que hay poca información sobre la Normal Departamental y su historia. Por lo tanto, solo se mencionará lo que expresan las entrevistadas.

De acuerdo a las entrevistas, la unión de dichas Normales, las cuales eran femeninas y caracterizadas por su enfoque pedagógico, sufrieron grandes cambios gracias a las disposiciones políticas y legislativas de la época. Dentro de lo que se conoce, debía quedar funcionando solo una de las dos instituciones, por lo cual, tras varios años de intentos, la Normal Departamental fue trasladada a las instalaciones de la Normal Nacional, quedando solo la Normal Nacional en funcionamiento.

¹⁴⁴ Bermúdez Escobar, *Imágenes y representaciones de la mujer en la Gobernación de Popayán*.

¹⁴⁵ Colombia, presidente de la República. *por el cual se dictan algunas disposiciones sobre Escuelas Normales.*, Decreto 0670, aprobado el 25 de junio de 1912, *Diario Oficial*, 11 de julio de 1912.

La profesora María Fernanda, menciona que en sexto grado, es decir, primero de bachillerato, se dio la unificación de la Normal Nacional y la Normal Departamental, ocasionando que muchas de las estudiantes de la Normal Departamental se retiraran y después fueron unificadas todas las estudiantes que quedaban.

Relata María Fernanda que se ponían sobrenombres con respecto al color de sus uniformes, puesto que eran diferentes dependiendo a qué Normal pertenecían originalmente, lo que suscitaba disputas y rivalidades entre las estudiantes, aunque señala que con el tiempo todas se unieron.

La profesora María Noelia especifica que ella vivió el tránsito de la unión entre la Normal Nacional de Señoritas y la Normal Departamental femenina, reconociendo las dinámicas que dicha unión detonó: tras desaparecer la Normal Departamental, sus alumnas y algunos profesores debieron transitar hacia la Normal de Señoritas, pues fue la única Normal que continuó ofreciendo educación solamente para mujeres en la ciudad de Cali, cuestión que también causó muchos conflictos internos.

En la mañana era Nacional y en la tarde Departamental. En ese año se dio los roces entre las compañeras de la mañana y de la tarde. Un decreto determinó que la Normal se tenía que unificar y desaparecería una de las dos, la Nacional o la Departamental, las estudiantes hicieron protestas [pues no estuvieron de acuerdo] después se fusionó.¹⁴⁶

De acuerdo al relato de María Fernanda y de otras entrevistadas como Noelia, Victoria, y Elizabeth; aunque la unión de las dos Normales fue “complicada”, con el tiempo

¹⁴⁶ Entrevista Noelia Salazar

se generaron lazos de amistad y compañerismo, convirtiéndose en redes de apoyo, las cuales siguen presente en la actualidad, puesto que muchas de ellas siguen siendo cercanas.

¿Cómo influyó la Normal de Señoritas en el proyecto de vida de las entrevistadas?

Con respecto al proyecto de vida de las exalumnas de la Normal de Señorita, se debe dejar claro que se hablará solo de las seis mujeres entrevistadas, tomando sus testimonios como base de algo que puede ser un fenómeno más global o local.

Como situación común, las seis mujeres que fueron entrevistadas, de las cuales cinco se graduaron de la institución y una no logró hacerlo, ejercen en la actualidad como docentes en diferentes instituciones educativas de la ciudad, tanto en colegios de primaria y bachillerato como en universidades. Como se observará a continuación, todas mencionan haber aprendido la enseñanza primero en la Normal de Señoritas, tanto que solo con su grado como normalistas, tenían empleos como docentes. Además, las incentivaron para desarrollar una vocación por la docencia. Todas señalan que la institución les dio herramientas tanto para la docencia como para la vida. Se puede decir que, para ellas, el paso por la Normal de Señoritas, fue el primer paso para ejercer dentro del campo de la vida pública.

La profesora Victoria, por ejemplo, menciona que “la normal más que una escuela, más que enseñarme academia, me enseñó a ser persona, eso le debo a la normal (...) La normal para mí...eh yo puedo decir, fue mi todo”, dejando en ella experiencias significativas no solo académicas, sino emocionales, sociales, culturales, deportivas, etc. Pues considera que además de educarla dentro de las materias tradicionales, le promovieron valores como el compañerismo y la amistad, los cuales aún recuerda después de 36 años de

su paso por la institución. Esto demuestra una enseñanza integral por parte de la Normal de Señoritas, en donde se tenía en cuenta tanto el aspecto académico, social y cultural, tomando a las alumnas como entes activos de un contexto en el que se encontraban inmersas y al que se debían enfrentar después; lo que es innovador puesto que por mucho tiempo, las mujeres no eran consideradas parte del sistema social.

Claudia, al igual que Victoria Eugenia, asegura haber ejercido la docencia tras haberse graduado en la Normal, sin estudios posteriores; pues los estudios en la universidad los realizó siendo ya docente. Esto da cuenta de que, la formación ofrecida por la Normal de Señoritas les brindó los conocimientos suficientes requeridos en ese momento, a ambas profesoras para dar inicio a sus vidas profesionales como docentes. Claudia expresa que en esa época no existía aún el Programa de Formación Complementaria, lo que significaba que una vez cursado el grado once las alumnas ya obtenían el título de normalistas y podían ejercer la docencia en escuelas y colegios.

Una vez dentro de la institución, Claudia resalta que la formación en la misma era muy buena, bastante estricta y exigente; recordando con agrado y satisfacción dicha formación. Puntualmente, Claudia Patricia recalca que:

Fue una formación muy buena, una compañera es directora del DAGMA en Cali, tenemos compañeras Fuerza Aérea, profesoras de universidad. Recordamos mucho esa parte, hubo una formación muy estricta, pero al mismo tiempo recordamos esa formación con gusto, a pesar de la exigencia, de que no nos perdonaban el llegar tarde, de que teníamos que cumplir con la práctica docente, de que había tanta exigencia académica y formativa, de todas maneras, tenemos recuerdos muy gratos, es algo que se recuerda con alegría

Esta entrevista recalca que una muestra de la buena formación educativa de la institución en esa época, es que varias de las mujeres que fueron sus compañeras, en la actualidad son profesionales y tienen buenos empleos. Y aclara que, aunque en la institución el énfasis era pedagógico, e incentivaba a sus alumnas a ser profesoras, también se egresaban muy bien preparadas para ejercer otras profesiones o para continuar con sus estudios universitarios en cualquier carrera que quisieran, gracias en gran medida a lo aprendido dentro de la Normal.

Finalmente, la docente Claudia recalcó que la Normal de Señoritas era una escuela físicamente muy agradable, pues su infraestructura estaba capacitada y adecuada para brindar comodidades a las alumnas, lo cual indudablemente influyó positivamente en su proyecto de vida, la cual por medio de una gran exigencia y disciplina la forjó en gran medida para lo que es hoy en día como docente, como directora y como persona, por lo que expresa específicamente que la escuela fue una “influencia total para [su] vida, muy agradable el grupo de docentes con el cual nos formamos”.¹⁴⁷

Noelia también recalca que la educación impartida por la Normal de Señoritas era muy estricta y disciplinada, sus profesoras y profesores eran bastante exigentes y las impulsaban a mejorar cada día, cuestión que menciona haber sido fundamental para su vida como docente. Considera que todo estaba en orden gracias a dicha disciplina; “la prefecta [directora] era muy psicorrígida: todo mundo funcionaba”.¹⁴⁸ Se observa también que las profesoras y los profesores eran personas respetadas, consideradas “superiores”.

¹⁴⁷ Entrevista profesora Claudia.

¹⁴⁸ Entrevista Noelia Salazar.

Aunque lamenta las condiciones actuales de la institución, la profesora María Noelia expresa que la institución le enseñó muchos valores para la vida tanto personal como profesional. Menciona, por ejemplo, que su paso por la Normal fue una etapa muy bonita, de compañerismo y experiencias significativas que la hacen estar unida en la actualidad con varias de sus compañeras y que han hecho de ella lo que es actualmente como docente y como persona.

También, menciona que quiso retirarse de la Normal, pues al realizar las prácticas docentes sintió que era muy difícil ser profesora. Un profesor la motivó para que no lo hiciera, así continuó estudiando hasta graduarse, opinando que fue la mejor decisión y expresando un agradecimiento, pues aclara que si se hubiera retirado, lo más probable es que su vida fuera distinta y no hubiera ejercido nunca la docencia.

Resalta Frida Zea que la Normal “incentivaba mucho el deporte”. Dice con sus palabras: “terminábamos la jornada y nos quedábamos haciendo algún deporte, no nos molestaba quedarnos ahí, nos quedábamos nadando, patinando, jugando voleibol, hasta las cuatro o cinco de la tarde”. Estas palabras se asemejan a lo dicho por la entrevista de Victoria, a quien la experiencia con el deporte dentro de la Normal, le contribuyó significativamente en su proyecto de vida.

Además, la profesora Frida Zea expresa que la Normal influyó mucho en su vida, porque siempre quiso ser maestra, y de ahí aprendió muchas herramientas que aún utiliza en sus clases, como el manejo de grupo, el manejo del tablero, la didáctica y creatividad en sus clases, etc., cuestiones que ella menciona, le funcionan hasta impartiendo clases a jóvenes y adultos. No obstante, lamenta no haberse podido graduar de la institución. En sus

propias palabras: “hoy en día me desempeño como docente gracias a mi paso por la Normal de Señoritas, toda la vida me ha dolido no poderme graduar como normalista [se quiebra la voz]”.¹⁴⁹

Señala María Fernanda Trejos, que apenas se graduó su padre la llevó a trabajar al colegio donde él trabajaba como profesor. Fue en ese momento en el que ingresó a la Universidad del Valle, y poco a poco pudo aplicar lo que la Normal de Señoritas le enseñó. Este es otro ejemplo que demuestra que las alumnas de la institución, al graduarse, tenían las capacidades necesarias para ejercer la docencia dentro de la educación primaria y secundaria, pues la experiencia como profesoras la iban obteniendo a muy temprana edad, desde que cursaban octavo grado, y en su caso, con 17 años, ya obtuvo un empleo como docente.

Así mismo, Elizabeth Catillo explica que la Normal fue fundamental para la construcción de su proyecto de vida. Gracias a la formación que recibió en la institución, ha podido impartir clases de diferentes áreas como inglés o artes, ya que lo que sabe lo aprendió allí: “todo lo de artes se lo debo a la Normal, conocí muchos países gracias a lo que recibí en la Normal”.¹⁵⁰ Con esto se refiere a que como deportista y artista, viajó por diferentes lugares; dato revelador que demuestra que la institución brindó a muchas estudiantes la posibilidad de desempeñarse en campos deportivos y artísticos, desarrollando sus habilidades y logrando que participaran en espacios en los que fueron excluidas por mucho tiempo; espacios que hacían parte de la vida pública.

¹⁴⁹ Entrevista Frida Zea

¹⁵⁰ Entrevista María Elizabeth Castillo

Finalmente, la profesora María Elizabeth Catillo dice amar su profesión y sentir que la Normal de Señoritas fue fundamental en su formación académica y docente, dejándoles grandes amistades y grandes experiencias para su vida y contribuyendo positivamente en su proyecto de vida.

3.2 Reflexión final sobre las entrevistas.

Como reflexión general de las entrevistas realizadas a las seis ex alumnas de la Normal Nacional de Señoritas de la ciudad de Cali, se observan varios factores a resaltar. En primer lugar, es notorio que, en todos los casos, la Normal de Señoritas influyó positivamente en lo que ha sido su proyecto de vida, tanto en el plano personal como en el plano laboral. Todas las entrevistadas concuerdan en que ejercen la docencia en la actualidad principalmente gracias a sus estudios en la institución. En segundo lugar, la mayoría de alumnas empezaron a enseñar aun cuando no habían cursado estudios universitarios, demostrando que en la época la institución estaba estructurada para formar de manera sólida a sus estudiantes para que logaran obtener empleos de maestras en primaria al salir de la institución.

Aunque lo descrito anteriormente también puede significar que los requerimientos y las exigencias para enseñar en las escuelas primarias no eran altas. De acuerdo a lo que dicen las entrevistas y el análisis previo de su contexto como una institución formadora de mujeres, es claro que la institución era exigente y brindaba bastantes herramientas a las alumnas por medio de la interdisciplinariedad en sus materias, formándolas en deportes, idiomas, materias básicas, materias pedagógicas, entre otras. Además, eran incentivadas por los docentes para que no desertaran aquellas estudiantes que demostraban vocación.

Además, las entrevistas señalan que las normalistas gozaban de prestigio dentro de la sociedad, por lo que eran bien recibidas en las instituciones como docentes, conseguían empleo fácilmente y las mismas docentes de la institución las recomendaban.

Finalmente, las seis entrevistadas recalcan que uno de los sucesos que más sacudió la historia local de la Normal de Señoritas, fue la mencionada unión entre las dos Escuelas Normales de mujeres que, hasta ese momento, existían en la ciudad. Algunos sucesos que mencionan son la deserción de las estudiantes, la pérdida de empleo de profesores, y las rivalidades y conflictos que se gestaron entre las alumnas. Cuestión que desde un caso particular, da cuenta de una situación más global, en donde las Escuelas Normales, especialmente en Colombia y otros países de América latina, sufrieron cambios importantes tras las disposiciones del gobierno de turno o los conflictos de cada contexto.

CONCLUSIONES

Tras la culminación de la presente monografía, y a la luz de las categorías de análisis, se han identificado una serie de conclusiones que dan cuenta de cuáles fueron las herramientas que la Normal Nacional de Señoritas les brindó a sus alumnas, durante los años 80 y 90 del siglo XX. Así mismo, se muestran los resultados que dan sustento a los objetivos, en los cuales se realizó una contextualización histórica de la educación de las mujeres; se examinó la educación de las mujeres dentro de las Escuelas Normales como escuelas pedagógicas, y finalmente, se ahondó en la comprensión del impacto de la educación pedagógica dentro de la Normal de Señoritas, tomando como fuentes primarias unas entrevistas. Las conclusiones obtenidas son:

- Las Escuelas Normales en Colombia en la actualidad, son el resultado de una lucha de muchos años, en donde el Estado y la Iglesia, correspondiendo con las diferentes etapas de la historia, han modificado positiva o negativamente las leyes educativas hasta llegar a lo que son hoy en día.
- Las Escuelas Normales para mujeres en Colombia, son producto de las políticas liberales en auge a partir de la Independencia, las cuales propugnaban una educación laica. Sin embargo, dichas escuelas estuvieron influenciadas por una educación basada en preceptos católicos, propios de un contexto conservador, demostrando que la historia de la educación es indisociable de su contexto.¹⁵¹
- La importancia de la Normal Nacional de Señoritas de Cali, radica en que la institución se caracterizó por brindar un espacio donde las mujeres pudieran formarse para acceder a una profesión dentro de la vida pública que por mucho

¹⁵¹ Beck, *Historia social de la educación*.

tiempo era un espacio solo para los hombres, como lo es la docencia. No obstante, por mucho tiempo, en la institución se continuó cultivando a la mujer para el cuidado del hogar, del esposo y de los hijos; es decir, para la vida privada. Esto se evidencia a partir de las entrevistas, por medio de las asignaturas que impartían como costura, confección de ropa y puericultura y de las leyes y decretos que dictaminaban la institución. Ello conduce a pensar que la educación en la Normal de Señoritas estaba atravesada por los estereotipos de género propios de la época, en donde se buscaba conservar las prácticas de la vida privada, históricamente asignadas a las mujeres.

- Dentro del ámbito de la pedagogía y la educación, las herramientas que les brindó la Normal Nacional de Señoritas a sus alumnas, fueron principalmente los **cursos interdisciplinarios como idiomas, deportes y ciencias, las materias pedagógicas sobre educación y didáctica, el manejo de grupo y la creatividad, y las prácticas docentes, entre otras**; todas estas hicieron que las alumnas estuvieran capacitadas para impartir clases siendo normalistas, pues pudieron ejercer con el grado de bachillerato.
- Además de las asignaturas que las formaban como docentes, la Normal de Señoritas se enfocó en brindar a sus alumnas herramientas para la vida, tales como **la disciplina, el compañerismo, el compromiso, la responsabilidad, el amor por la labor que desempeñan, la vocación docente, entre otras**. Herramientas que las exalumnas resaltan como fundamentales para su proyecto de vida.
- Como limitante principal ante la investigación se encontró que, aunque sobre las Escuelas Normales en Colombia se han realizado diversos estudios desde una

perspectiva histórica, sobre las Normales de Cali aún existen muchos vacíos, cuestión que limita los horizontes investigativos, por lo tanto, esta investigación busca quedar como un aporte a la literatura ya existente y servir como base para trabajos históricos ulteriores.

Para finalizar, las mujeres han ganado un terreno importante en la vida pública, la docencia es un ejemplo de ello. Aunque actualmente se sigue en la lucha por ser reconocidas y aceptadas dentro de todos los aspectos de la sociedad, se debe reconocer el avance que se ha tenido dentro de los espacios de lucha, como la escuela o la academia; sin desconocer el largo camino que queda por recorrer. Este trabajo reconoce y celebra esa lucha y busca dar reconocimiento a una de las instituciones diseñada para la educación de las mujeres, que ha representado un precedente dentro de la sociedad y que ha formado a muchas mujeres que en la actualidad se desempeñan dentro de diferentes profesiones, especialmente la docencia.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Periódico El Pacífico

Periódico La Escuela Normal

Periódico El Neogranadino

Programa Educativo Institucional de la Normal Superior Farallones de Cali.

<https://www.normalfarallonescali.edu.co/wp-content/uploads/2022/09/Cap-1-Trayectoria-y-Realidad.pdf>

Entrevista a Victoria Eugenia Bautista Enríquez, octubre 2022.

Entrevista a Claudia Patricia Sánchez Solarte, octubre 2022.

Entrevista a María Noelia Salazar Gonzales, octubre 2022.

Entrevista a Frida Deisy Zea, agosto 2022

Entrevista a María Elizabeth Catillo, octubre 2022.

Entrevista a María Fernanda Trejos, octubre 2022.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Ramírez, Mónica, y Angie Gómez Lemos. «A la vanguardia de la educación femenina: las hermanas de la providencia y la fundación del primer colegio oficial de señoritas de Cali (1907-1930)». Universidad del Valle, 2021.

Báez Osorio, Miryam. «El surgimiento de las Escuelas Normales femeninas en Colombia.» *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, n.º 4 (2002).
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1471.

Bavasso, Ceferino Cristian. «Microhistoria: Carlo Ginzburg y su aporte a la disciplina histórica». *Revista La razón histórica*, 2022.

Beck, Robert Holmes. *Historia social de la educación*. México: UTEHA, 1965.

Bermúdez Escobar, Isabel Cristina. «Imágenes, representaciones y roles de la mujer en la sociedad colonial payanesa». Universidad Andina Simón Bolívar, 1997.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2570/1/T0080-ML-Berm%C3%BAdez-Im%C3%A1genes.pdf>.

———. *Imágenes y representaciones de la mujer en la Gobernación de Popayán*. 1.ª ed. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, 2001.
<https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/197>.

Bermúdez, Susy. «Mujer y familia durante el Olimpo Radical», n.º 15 (1987): 57-90.

- Bermúdez, Suzy. «El “bello sexo” y la familia durante el siglo XIX en Colombia. Revisión de publicaciones sobre el tema». *Historia Crítica*, n.º 8 (1 de julio de 1993): 34-51. <https://doi.org/10.7440/histcrit8.1993.02>.
- Bolívar Echeverri, Héctor Fernán. «Formación de maestros y políticas educativas: un estudio de caso en la Escuela Normal Superior Mariano Ospina Rodríguez del municipio de Fredonia (1994-2011)». Universidad de Antioquia, 2015. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/11662/6/BolivarHector_2019_PoliticasEducativasMaestros.pdf.
- Caicedo Riascos, Gloria Nancy. «Relacionamiento social de los docentes de grados 6, 7 y 8 de la jornada de la tarde de la escuela Normal Superior Farallones de Cali con sus estudiantes, las familias y otros docentes.» Universidad Icesi, 2019. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/85549/1/T01837.pdf.
- Cortina, Regina. «La educación de la mujer en Latinoamérica. La profesión de la enseñanza en México». *Estudios Sociológicos* 13, n.º 39 (1995): 595-611.
- Díaz Villa, Mario. «¿Qué es eso que se llama pedagogía?» *Pedagogía y Saberes*, n.º 50 (24 de diciembre de 2018): 11-28. <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9485>.
- Escuela Normal Superior Farallones de Cali. «PFC - Programa de Formación Complementaria». Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali. Accedido 31 de mayo de 2023. <https://www.normalfarallonescali.edu.co/pfc/>.
- Figuerola, Claudia. *Historia de la Formación de Educadores en América Latina. De la escuela Normal a la Universidad Pedagógica*. Centro de Investigaciones Históricas y Sociales Dr. Federico Brito Figuerola. Venezuela, 2016.
- Franco Mejía, Manuela. «Las maestras antioqueñas: su situación jurídica y social entre los años 1903 a 1940». Universidad EAFIT, 2021. https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/29935/Manuela_FrancoMejia_2021.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Friedemann, Nina S. de, y Mónica Espinosa Arango. «Las mujeres negras en la historia de Colombia». En *Las Mujeres en la Historia de Colombia, Mujeres y Sociedad. Tomo II.*, 1.ª ed. Bogotá: Norma, 1995. https://unrelatode.telemedellin.tv/temporada-2/wp-content/uploads/2019/08/mujeres_2.pdf.
- Gallego Henao, Adriana María. «Acercamiento a la historia de la educación en Colombia y el contexto social de Cartagena: Posibilidad para comprender las trayectorias escolares como resultado de las dinámicas políticas». *Zona Próxima*, n.º 28 (15 de enero de 2018): 57-69. <https://doi.org/10.14482/zp.28.8148>.
- García Peña, Ana Lidia. «De la historia de las mujeres a la historia del género». *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 31 (2016). https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html#redalyc_28150017004_ref18.
- Geles, Yesica Paola Montes, y Nilce Vieira Campos Ferreira. «Escuelas normales de mujeres en Colombia (1903-1914)». *Cadernos de História da Educação* 17, n.º 1 (16 de mayo de 2018): 260-74. <https://doi.org/10.14393/che-v17n1-2018-16>.
- Gibbs, Graham. *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, 2012.
- Ginzburg, Carlo. «Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella» 12 (1994): 13-42.
- Gómez Gómez, Jorge. «La Nueva Historia: una herencia del pasado.», n.º 316 (2012).
- González Bedoya, Carolina, y Magda Piedad Peña de Camargo. «Movilizando recursos educativos, fortaleciendo convivencias. Sistematización de la experiencia de práctica de Trabajo Social de la I. E. Escuela Normal Superior Farallones de Cali, 2007-2008.» Universidad del Valle,

2009. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/14190/CB-0401545.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Gutiérrez Huby, Ana María. «Juan Amos Comenio: concepto y naturaleza de la pedagogía.» 11, n.º 21 (2004). <https://doi.org/10.15381/quipu.v11i21.5495>.
- «Institución – Institución Educativa Normal Superior Santiago de Cali». Accedido 10 de agosto de 2023. <https://www.ienssc.edu.co/service/institucion/>.
- Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali. «Visión». Accedido 10 de agosto de 2023. <https://www.normalfarallonescali.edu.co/vision/>.
- Jaramillo Uribe, Jaime. «DECRETO ORGÁNICO INSTRUCCIÓN PÚBLICA NOV. 1/1870». *Revista Colombiana de Educación*, n.º 5 (1 de enero de 1980). <https://doi.org/10.17227/01203916.5024>.
- Lionetti, Lucía, y Alicia Civera. «Temas, problemas y nuevos desafíos de la Historia Social de la Educación» 8, n.º 14 (2010). <https://www.redalyc.org/pdf/552/55217005002.pdf>.
- Loaiza Zuluaga, Yasaldez Eder. «Las Escuelas Normales Superiores colombianas: Reformas y tensiones en la segunda mitad del siglo XX». *Latinoamericana de Estudios Educativos* 7, n.º 2 (23 de diciembre de 2011): 67-93.
- López, Luis Fernando, Nathaly Lozano Balanta, y Marlen Núñez Agredo. «Comprensiones en la formación de maestros en la Escuela Normal Superior Farallones de Cali». Universidad de Manizales, 2016. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3102/Lopez_Luis_Fernando_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Man, Ronen. «La microhistoria como referente teórico metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales», n.º 30 (2013).
- Mejía, María Fernanda. «Facebook». Nuestra Normal en 1954, 2020. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10158328695674795&set=g.7875955123>.
- Ministerio de Educación. «La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación.» Colombia, 2016.
- «Misión - Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali». Accedido 10 de agosto de 2023. <https://www.normalfarallonescali.edu.co/mision/>.
- Monsalve Camacho, Silvana. «Significado de la formación pedagógica en la elección de ser maestro como proyecto de vida, con estudiantes del grado undécimo y del tercer semestre del ciclo complementario programa de formación complementaria de la escuela Normal Superior Farallones de Cali en 2017 .» Universidad del Cauca, 2018. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1070/SIGNIFICADO%20DE%20LA%20FORMACI%C3%93N%20PEDAG%C3%93GICA%20EN%20LA%20EL%20ECCI%C3%93N%20DE%20SER%20MAESTRO%20COMO%20PROYECTO%20DE%20VIDA.pdf?sequence=1>.
- Montes, Yésica Paola, y Nilce Vieira Campos Ferreira. «La educación en Colombia: mujeres en la Escuela Normal de Institutoras de Bolívar (1903-1930)». *Educação* 42, n.º 1 (28 de abril de 2017): 191-214. <https://doi.org/10.5902/1984644422326>.
- «Mujeres latinoamericanas y educación en el fin de siglo. ¿Participación cuantitativa o transformación cualitativa?», s. f.
- Muñoz Bravo, José Oliden. «Las Escuelas Normales Superiores en Colombia: doscientos años de historia entre retos y desafíos (1821-2021)» 25, n.º 25 (2020): 55-93.
- Muriel de la Torre, Josefina. «La educación femenina en la cultura occidental». En *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. T. 1: Fundaciones del siglo XVI*, 2. ed. Serie Historia novohispana 52. México, D.F: Univ. Nacional Autónoma de México, 2004.

- . *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas. T. 1: Fundaciones del siglo XVI*. 2. ed. Serie Historia novohispana 52. México, D.F: Univ. Nacional Autónoma de México, 2004.
- Ordoñez, Clemencia. «Facebook». Cuerpo de profesores en 1967, 2008.
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=28852384085&set=g.7875955123>.
- Paniagua, Natividad Díaz. «Mujer y Educación.», 2014.
- Parra Báez, Lina Adriana. «La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941-1955». *Revista Historia de la Educación Colombiana* 14, n.º 14 (7 de diciembre de 2011): 121-46.
- «PEDAGOGÍA: - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia:...» Accedido 13 de abril de 2023. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80185.html>.
- Pérez Vargas, John Jairo, y María Fernanda Idarraga Gallego. «Breve análisis histórico-descriptivo de la educación en Colombia». *Tesis Psicológica* 14, n.º 1 (junio de 2019): 102-13.
- Quecedo Lecanda, Rosario, y Carlos Castaño Garrido. «Introducción a la metodología de investigación cualitativa», n.º 14 (2002): 5-39.
- Rátiva Velandia, Marlén. «Las Escuelas Normales en Suramérica “El normalismo en vía de extinción” Colombia, ¿cómo estamos?» *Revista Hojas y Hablas*, n.º 13 (6 de diciembre de 2016): 169-78.
- Reyes, Aura Lisette. «Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior», n.º 1 (2012): 34-54.
- Robles Munar, Julia Oliva. «Una mirada a la historia de la educación colombiana.» Universidad Militar Nueva Granada, 2016.
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/32536/Una%20mirada%20a%20historia%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20Colombiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Sánchez Vargas, Andrés Felipe, David Querubín González, Leidy Dayana Castillo Ríos, y Manuela Álvarez Uribe. «La educación de la mujer colombiana en el siglo XIX.» En *Filosofía y Comunicación. Identidad, aislamiento y pensamiento crítico*, Universidad de Sevilla. Sevilla, 2019. <https://idus.us.es/handle/11441/94256>.
- Santur, Federico. *Compendio de pedagogía, teórico-práctico*. México D.F.: Imprenta de Fernando Dublan, s. f.
- Scott, Joan W. «El género: una categoría útil para el análisis histórico'», 1940.
- «Sedes y coordinadores - Institución Educativa Normal Superior Farallones de Cali». Accedido 10 de agosto de 2023. <https://www.normalfarallonescali.edu.co/sedes-y-coordinadores/>.
- «Símbolos – Institución Educativa Normal Superior Santiago de Cali». Accedido 10 de agosto de 2023. <https://www.ienssc.edu.co/simbolos/>.
- Ungo, Urania. «Las mujeres y la educación en América latina: una aproximación a los dilemas y desafíos». *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 12, n.º 28 (2007).
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/2187.